



**Hitos que se identifican en las narrativas familiares sobre la construcción de saberes
acerca del cuidado y la crianza de niñas y niños**

Sara Graciano Porras

Elizabeth Melissa Gómez Cuervo

Tutoras

Luisa Fernanda Acosta Castrillón

Angie Julieth Gómez Restrepo

Universidad de Antioquia

Facultad Educación

Lic. en Pedagogía Infantil, Lic. En Educación Especial.

Trabajo de grado

Medellín

2022

Tabla de contenido

Resumen	
Introducción	
1. Planteamiento del Problema.....	8
1.1 Antecedentes.....	14
1.1.1 Prácticas de Crianza y Cuidado.....	14
1.1.2 Actores implicados en la Crianza.....	16
1.1.3 Prácticas de crianza relacionadas con el castigo.....	16
1.1.4 Fuentes de información.....	18
2 Objetivos.....	21
2.1 Objetivo General.....	21
2.2 Objetivos Específicos.....	21
3 Marco conceptual.....	22
3.1 Crianza-Cuidado.....	22
3.2 Familia.....	23
3.3 Saberes.....	25
3.4 Hito.....	26

4 metodología.....	28
4.1 Consideraciones éticas.....	31
5. Resultados y Análisis.....	32
5.1 Hitos, Hechos fundamentales.....	32
5.2 Tensiones.....	33
5.3 Fuentes de saberes.....	46
5.4 Oportunidades.....	55
6. Conclusiones.....	64
Referencias	
Anexos	

Resumen:

El desarrollo de este proyecto tiene como objetivo analizar los hitos en la construcción de saberes del cuidado y la crianza de los niños y niñas desde las narrativas de las familias, dada la relevancia que tiene la familia como primer entorno socializador en la infancia. Este trabajo es abordado bajo la metodología de investigación cualitativa, usando como técnicas la entrevista semiestructurada y un grupo focal con 6 familias que se encuentran en diferentes momentos vitales de la crianza, convocadas a través del centro de estimulación Magic Gym.

Como hallazgos se obtiene que la noticia del embarazo, la gestación, parto, posparto, la lactancia, estimulación y escolarización, son los hitos o hechos fundamentales donde las familias construyen saberes sobre el cuidado y crianza, transversalizados por unas tensiones o momentos de dudas y temores, oportunidades de aprendizaje - cambios, y fuentes de saberes como lo son la experiencia, los saberes culturales y científico.

Donde la experiencia es la mayor fuente de saberes, el momento vital con mayor tensión evidenciado en las entrevistas es la lactancia, y el posparto es el hecho fundamental donde las madres construyen mayores conocimientos en relación al cuidado y la crianza. De igual forma se concluye el factor económico, las opiniones e idealizaciones son fuertes tensiones en el proceso de materner, que a través de estas también se generan posibilidades.

Introducción

En el presente proyecto de investigación, se reconoce a la familia como primera institución en la cual los niños y niñas van formando su subjetividad, desde las diferentes pautas y prácticas de crianza que reciben en sus hogares. Permitiendo entonces, que por medio de las interacciones y experiencias que le brinda este primer entorno, se vaya dando aporte al desarrollo integral de los niños y niñas que la conforman.

Antes de que los niños y niñas tengan acceso a la educación institucionalizada con la mediación de un pedagogo o maestro en aulas de clase o programas de atención a la infancia, tienen interacción con sus familias, y por ende traen consigo unas creencias, prácticas y personalidades que dan cuenta de la diversidad cultural y las maneras en cómo han sido cuidados y criados.

Es por esto que, además de la educación formal e informal que se da en las diferentes instituciones, las familias educan a la vez que crían, y al hacerlo, van construyendo saberes sobre las prácticas de crianza y las decisiones que toman. Así, este proyecto de investigación pretendió indagar sobre la construcción de saberes del cuidado y la crianza de los niños y niñas, desde las narrativas de las familias; escuchando desde sus voces y experiencias como van dando paso a la generación de los diferentes saberes que les permiten criar y cuidar, entendiendo, cuáles son los hitos o hechos fundamentales que los detonan.

Por consiguiente, para este proyecto se realizó un rastreo de documentos académicos, con el fin de analizar diversos autores que abordan temas relacionados con nuestro cuestionamiento. Desde las investigaciones previas se da paso a la configuración de unas tendencias definidas

como: Crianza y cuidado, familia, actores implicados en la crianza y prácticas, fuentes de información, y antecedentes relacionados al tema de investigación, donde se presentan los principales hallazgos.

Este rastreo permitió reconocer que las familias son constantemente juzgadas y sus prácticas idealizadas desde un deber ser imaginario, ya que se realizan investigaciones y propuestas de intervenciones, que, en muchas ocasiones, no tienen en cuenta las voces de los cuidadores o padres, quienes son los directamente involucrados.

En tal sentido, esta propuesta investigativa se guió bajo un paradigma cualitativo, el cual permitió la reflexión, a partir de las experiencias narradas, entendidas entonces desde una perspectiva no medible, sino que amplía la mirada de las cualidades de los temas tratados bajo el enfoque de estudio de caso, con 6 familias que atravesaban diferentes momentos vitales de la crianza en el periodo de la primera infancia, se abordó desde la gestación hasta los 5 años de edad; 2 familias gestantes, 2 familias con niños de 0 a 2 años, 2 familias con niños de 2 a 5 años, comprendiendo que desde la primera infancia, las familias van teniendo cuestionamientos, dudas y preguntas, asociándolas a los momentos que atraviesan en su crianza y cuidado.

Luego, se dio paso a la recolección y agrupación de la información, por medio de una transcripción y reducción de datos, que permitió llegar a una clasificación donde estos se transformaron en búsqueda de los resultados y conclusiones. De tal modo emergen cuatro categorías principales que engloban las respuestas dadas por las familias participantes, las cuales son: hitos o hechos fundamentales, tensiones, fuentes de saberes y oportunidades.

Así pues, se pretende analizar los hitos o hechos fundamentales que aportan a la construcción de saberes del cuidado y la crianza, reconociendo que dentro de las dinámicas

familiares se presentan momentos, que implícita o explícitamente aportan a la edificación de saberes, de lo que ponen en juego en sus prácticas de crianza. Cabe resaltar, que el concepto saberes es clave en este trabajo, y fue comprendido desde una mirada amplia, ya que se entiende desde diferentes campos y perspectivas que permiten llegar a la construcción del mismo, como lo son: la experiencia, el saber cultural, y por otra línea, el saber científico. De igual forma, se encontraron otros conceptos fundamentales para la comprensión de dicha investigación como lo son, crianza y cuidado, las familias como una de las instituciones centrales de la sociedad.

Hallando que los hechos fundamentales son: la noticia del embarazo, gestación, parto, posparto, lactancia, estimulación y escolarización. Donde se encuentran algunas tensiones, nos acercamos a diferentes fuentes de saberes y a las oportunidades, y es a través de estas categorías, que construyen saberes sobre el cuidado y la crianza.

De igual forma es importante resaltar que tensiones fue la categoría más relevante en los resultados arrojados por las madres entrevistadas, a la vez el posparto es el hecho fundamental donde las familias expresan como el momento donde más se construyen saberes, y se hace evidente la experiencia como fuente de saberes con mayor impacto para la construcción del conocimiento que ponen en práctica con sus hijos.

Así pues, se escucharon a los cuidadores primarios, que en este caso fueron solo madres, que se concibieron como sujetos de investigación y conocimiento de este proyecto, donde se buscaba evidenciar la comprensión y trascendencia de los estudios teóricos y reconocer realidades familiares. Sobrepasando la necesidad de educarlas o de enfocarse en sus problemáticas; y más bien reconociendo sus raíces y conocimientos acerca de la crianza, para tener una mirada más amplia, realizando contribuciones para el campo educativo.

1 Planteamiento del Problema

Es una realidad la necesidad de las familias por construir saberes alrededor del ser que nace, y con esto recae gran responsabilidad sobre ellas como primera institución que brinda espacios para generación de aprendizajes, bajo sus enseñanzas y educación manifestada en prácticas de crianza y cuidado al niño, llegando este acto a generar interés entre los diferentes campos disciplinares como los son: la psicología, la sociología, el trabajo social, la educación, la medicina, entre otros, que han puesto a disposición de los cuidadores, recomendaciones, consejos, talleres y orientaciones con intención de “favorecer o modificar” sus prácticas en pro de poder cumplir con el rol que el estado ha otorgado a partir de leyes y políticas.

En concordancia con lo anterior, se parte del reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derecho y así la UNESCO, con el fin de garantizar una educación inicial de calidad, expone la necesidad de involucrar a los padres en los procesos educativos. Implementando estrategias como: “Educación y formación de los padres en las necesidades de la primera infancia y las pautas de crianza, para que sean educadores principales y activos de sus hijos e hijas en el hogar” (Umayahara-Unesco, 2004, p.14).

Por tanto, el congreso de Colombia plantea la ley 2025 del 23 de julio de 2020, por medio de la cual se establecen lineamientos para la implementación de las Escuelas para Padres y Madres de Familia y Cuidadores, en las instituciones de educación preescolar, básica y media del país, en el Artículo 1° propone “estimular la participación de los padres y madres de familia y cuidadores, con el objeto de fortalecer sus

capacidades, para la formación integral y para detectar, informar y prevenir situaciones que atenten contra la salud física y mental de los niños, niñas y adolescentes” .

De este modo, la cultura, la sociedad y las prácticas que se desarrollan en estas, han sido estudiadas a lo largo de la historia desde varios campos disciplinares; Permitiendo comprenderlas como las sociedades cambiantes al igual que las prácticas de crianza que se dan allí, y que a través de los cambios histórico sociales, se han venido modificando; viéndose transversalizadas las cosmovisiones de familia y la concepción de niño del momento.

Pese a estas transformaciones socioculturales, se sostiene la idealización¹ de las prácticas y los discursos de crianza, creando sobre estos, imaginarios sociales del deber ser de la familia. Un ejemplo de esto pueden ser los libros de texto educativos del siglo XX, donde se visibilizan ideales de las familias, se habla de ellas como ejemplares, unidas y virtuosas, sin mostrar las realidades de estas. A su vez, se resalta en el libro de Isabelino Entre familias y escuelas: Alternativas de una relación compleja un planteamiento donde se da a entender que “las familias son así”, el lugar de los padres como diferentes de los hijos al ser la autoridad y los segundos como sumisos ante las órdenes de los padres; los cuales son vistos como jefes del hogar, madres encargadas del aseo y el cuidado de la casa, siendo siempre sonrientes para mostrar una familia feliz junto a los hijos que se debían tener, y a los que también se les establecen roles; por ejemplo, los niños juegan con carros y niñas con muñecas. Si no tenías esto, no tenías una

¹ Idealizar según la RAE “Elevar las cosas sobre la realidad sensible por medio de la inteligencia o la fantasía”

familia “bien constituida” (Siede, 2017). Así, se va revelando la falta de comprensión a la diversidad de infancias, familias y contextos.

Respecto a lo anterior, desde experiencias propias que se derivan de diversos ámbitos como el laboral, el académico, el personal, además de las interacciones con padres o cuidadores, hemos podido identificar algunas relaciones entre el conocimiento previo, experiencias y lo propuesto por teorías y textos académicos. En los estudios, encontramos la necesidad de entender las prácticas de crianza familiares; principalmente, como acto que se da a partir de la dependencia del humano recién llegado al mundo para cubrir sus necesidades, en donde el adulto y/o cuidador primario es quien se encarga de llevar a cabo esa presentación del mundo.

Así mismo, criar, en palabras de Antelo (2014), “Es el resultado provisorio de lo que se escribe sobre lo que nace [...] en cierta forma somos el resultado de lo que hemos hecho con lo que nos ha sido dado” (p.6). Reconociendo que las familias hacen lo que pueden con lo que tienen a su alcance, con sus saberes recibidos y construidos, para poner en práctica al momento de criar a ese nuevo ser.

De igual manera, a partir del camino que hemos recorrido en nuestras prácticas pedagógicas, evidenciamos que algunas familias por diversas razones se cuestionan sobre su rol para la crianza de los niños y niñas; siendo esto un cuestionamiento valioso a contemplar para esta propuesta de investigación, tal como lo propone la Presidencia de la República.

El hecho de que el hogar sea el primer entorno, genera la necesidad que desde la concepción los individuos cuenten con un nicho conformado por familiares, personas cuidadoras que les esperen con disposición estando preparadas para recibirlos,

acompañarlos en su crecimiento, así como en el establecimiento de relaciones con su entorno en los diferentes contextos (Presidencia de la República, 2013, p.39).

En concordancia con lo anterior, se resalta que las familias van transmitiendo sus prácticas entre generaciones, creando como consecuencia la incorporación de algunas de las praxis tradicionales. Sin embargo, se da lugar a una nueva oferta que permite construir saberes sobre la crianza, desde nuevas perspectivas. Benavides y Mejía (2003), plantean que la familia es el núcleo que sirve de contexto para el desarrollo y la socialización de sus miembros, por esto, es preciso indicar que dentro de ella se reproducen las formas de cuidar, educar a los niños y niñas, a través de las distintas descendencias. Dicha socialización, conocida como transmisión generacional, se enmarca dentro de un sistema de creencias propio de cada grupo social, en el cual intervienen factores como el afecto y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia (p.4).

Dicho de otro modo, en la transmisión y reproducción transgeneracional de las distintas formas de criar, cuidar y educar a los niños se dan espacios para construcciones de nuevos hitos en pro del desarrollo infantil; formando y consolidando la identidad social e individual de los niños bajo los valores y actitudes aprendidos de su familia y cultura.

Por otra parte, en el rastreo de diversos autores e investigaciones, se permite entrever que las voces de las familias son poco escuchadas, son una institución constantemente juzgada y todo esto parte de ideas o planteamientos sociales y teóricos que no han tenido en cuenta sus opiniones. Asimismo, en algunos estudios hallados durante nuestro proceso de formación docente, con autores como: Siede (2017), Aguirre (2000), Marín (2015), Pulido (2013), Torío (2019), hemos reconocido que ha tenido mayor relevancia lo concerniente al deber ser de los

padres o cuidadores, las problemáticas de la familia y el interés por la educación en competencias parentales; y ha sido poco visible y discutida la opinión y los saberes de las familias. Una muestra de esos programas de educación parental lo evidencia Bedoya (2020)

Ligado (...) a diversas investigaciones ha estado presente el interés de plantear propuestas para enriquecer los procesos de intervención psicosocial. Áreas y programas de intervención como desarrollo familiar y terapia familiar, facilitan servicios de orientación, asesoría y consultoría, con el propósito de acompañar ética y profesionalmente a las familias que precisan de atención frente a sus demandas o problemáticas, siendo una constante, las dificultades de acompañamiento en los procesos de crianza de sus hijos (Bedoya et al, 2020, p.12).

Permitiéndose entonces visibilizar cómo los saberes y las prácticas de crianza se han ido problematizando poco a poco y que cada momento vital trae unos cuestionamientos sociales y familiares, según se van experimentando. Se refleja un interés por modificar algunos hábitos que se puedan mejorar o cambiar, pero también da muestra de la construcción social de una serie de hitos sobre la manera adecuada de criar, ser familia y sostenerse en la sociedad sin profundizar en sus raíces.

Por esto, se puede decir que hallamos en los autores rastreados intereses diferentes a los que nos hemos planteado, y por ende se buscó contribuir al campo pedagógico llevando a cabo este proyecto investigativo. Donde se buscó generar conocimiento en torno a los hitos en la construcción de esos saberes que ponen en práctica a la hora de criar, donde las familias narran sus experiencias. Permitiéndonos como educadoras infantiles y especiales, realizar un

acercamiento con algunos cuidadores primarios de los niños, para facilitar la interacción y relación con las familias.

Cabe resaltar que no se pretendió generalizar sobre las familias ni encasillarlas en la función idealizada, pues reconocemos la diversidad existente en ellas. Con esto, se permitió ampliar nuestras perspectivas frente al cuidado y crianza, aprender de las construcciones familiares en constantes cambios y comprender algunas formas de acompañamiento al criar y cuidar, acercándonos a reconocer diferentes dinámicas familiares en los distintos momentos vitales del desarrollo de los niños y niñas y las diferentes rutas para llegar a los saberes.

Con base en los argumentos presentados anteriormente, nos preguntamos

¿Cuáles son los hitos que se identifican en las narrativas sobre la construcción de saberes de cuidado y la crianza de los niños y las niñas?

1.1 Antecedentes

En la búsqueda realizada se han encontrado 8 documentos de investigaciones relacionados con las palabras claves: prácticas de crianza y cuidado. Las cuales fueron llevadas a cabo entre los años 2006 al 2019 en Colombia (6) y España (2). Las metodologías con las que fueron mediadas dichas investigaciones en su mayoría fueron mixtas y de corte cualitativo. Dicho rastreo de documentos investigativos, se realizó en bases de datos como: Revistas UM, Researchgate, Scielo, Redalyc, Revistas Unal y Revistas UdeA.

Por otro lado, se pudieron establecer algunas tendencias en la revisión de la literatura que abarcan los temas tratados en las investigaciones como lo son: prácticas de crianza y cuidado, actores implicados en la crianza, prácticas de crianza relacionadas con el castigo y fuentes de información de los padres o cuidadores. Donde se plantean características en común de los diferentes documentos encontrados, para intentar conocer la relación histórica que se tiene el presente tema de investigación. Así, estas tendencias serán presentadas a continuación.

1.1.1 Prácticas de Crianza y Cuidado.

Las prácticas de crianza y cuidado, las cuales se entienden como heterogéneas, varían según el tipo de familia, ideología, contexto, experiencia previa de los padres o cuidadores, así como saberes culturales y generacionales.

En relación, Calle et al (2015), al dialogar con las madres presas en el -COPED- Complejo Carcelario y Penitenciario con Alta y Media Seguridad de Medellín Pedregal, y otros agentes encargados del cuidado de los niños que conviven con ellas en este lugar; hallaron que la

crianza es entendida bajo una perspectiva de la ley y los derechos del niño, comprendida bajo los imaginarios y juicios sociales donde se ve a la madre como buena o mala, estas conciben la crianza desde sus creencias, experiencias pasadas y costumbres, asimismo estas autoras también dan cuenta que las madres comprenden la crianza “desde los imaginarios sociales(...) con un discurso sobre el deber ser de la madre, en la cual, no es aceptada la falla, la criminalidad, puesto que debe ser de ejemplo para sus hijos”(p.32).

Algo similar se identifica en un estudio sobre creencias, actitudes y prácticas de crianza realizado por Delgado y Erazo (2006), quienes en su investigación permitieron a las familias expresar sus ideologías, pensamientos, además de las prácticas que llevaban a cabo con sus hijos en la cotidianidad; trayendo a colación historias de su propia infancia, la repercusión de lo vivido allí, el tipo de familia monoparental en el caso de las madres solteras y lo que esto implica en el cuidado de sus hijos. Con esto, se advierten entre sus conclusiones más relevantes que “las creencias de las madres hacia sus hijos reflejan en ocasiones las experiencias de su infancia y cómo tratan de superarlas” (p.8). Así, se evidencia que la mayoría de las pautas y prácticas de crianza son transmitidas de generación en generación, naturalizando ciertas maneras de llevarlas a cabo.

Por su parte, Nunes (2008), expresa que las familias encuentran ciertos intereses en común en cuanto a las prácticas de crianza, evidenciando la diversidad de familias, las maneras de enfrentar o actuar ante los retos de la cotidianidad y unos estilos educativos que tienden a utilizar para criar a sus hijos e hijas.

Ahora bien, en el caso de Torío et al. (2008), proponen en su investigación que las madres, padres o cuidadores, a pesar de elegir su modelo disciplinar para educar a los niños,

tienden a tener influencias de sus experiencias, el nivel de escolaridad e intereses y la réplica de prácticas generacionales donde estos aspectos deben ser tenidos en cuenta en los programas de formación parental para brindar acompañamiento a estas prácticas de crianza, que son aportantes para las relaciones y experiencias de hijos y entornos familiares.

1.1.2 Actores implicados en la crianza.

En la actualidad, no solo son los padres los encargados de criar, cuidar y educar a los niños y niñas, sino que también se involucran cuidadores como los abuelos, abuelas u otras personas que no necesariamente pertenezcan al grupo familiar; siendo los padres, una de las figuras más representativas e importantes para llevar a cabo estas funciones.

Parafraseando a Triana, et al; (2010), quienes afirman que en la dinámica familiar de la sociedad actual, las madres y los padres dedican mucho tiempo al trabajo y se sienten agobiados por múltiples compromisos y obligaciones, razón por la cual las abuelas y abuelos se convierten en apoyo a la hora de educar a los niños. Esto permite evidenciar que en diversas familias son los abuelos y las abuelas quienes se encargan de velar por el bienestar del niño y su educación, mientras sus padres trabajan para su sustento; estas prácticas se van viendo modificadas, junto con efectos en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas.

Por otro lado, Marín y Palacio (2015), exponen una distinción significativa entre la crianza y el cuidado:

Mientras el primero se asocia con el levantar, dar orientaciones y pautas de comportamiento e implica una dedicación permanente; el cuidado es considerado tangencial en relación con la crianza. Cuidar es atender, con una centralidad en la interacción más valorativa y amorosa que normativa y sancionadora. En otros términos,

el tiempo del cuidado es para la comprensión, la confianza y la alcahuetería, bajo el argumento y la justificación de la compensación vital y emocional en los abuelos y abuelas (p.8).

Con base en lo anterior, quien lleva el rol de la crianza es el que pone límites, es quien representa la autoridad, vela por que el comportamiento del niño sea el adecuado según los márgenes sociales establecidos, se ocupa del sustento y las necesidades básicas.

Adicionalmente, describen el cuidado, en este caso, de los abuelos, como una práctica de flexibilidad, donde se tratan temas emocionales, y espacios de comprensión.

En relación a esta práctica “flexible”, Pulido et al (2013), hacen mención al rol adscrito de abuelas o abuelos, ya que son quienes aconsejan a sus nietos y nietas acerca de cómo deben comportarse en casa con su papá y su mamá, en el colegio, con sus hermanos, y con ellos como abuelos. Además, utilizan la corrección verbal como estrategia de control del comportamiento de sus nietas y nietos, estableciendo de esta manera las pautas en torno a su crianza.

1.1.3 Prácticas de Crianza relacionadas con el castigo.

Se hace necesario hablar de las prácticas relacionadas con el castigo, ya que se mencionan en la mayoría de las investigaciones, como manera de corregir, inculcar conocimientos; es nombrado como una práctica normalizada en la sociedad. Además, en muchos casos no se contemplan las consecuencias de cómo se verán reflejados dichos maltratos en la vida de los niños. Respecto a esto, Kempe, et al. (1985, Citados por Delgado & Bravo 2006), plantean que “Las acciones agresivas como métodos educativos de padres a hijos generan una reproducción de la violencia contra la generación siguiente; esto significa que ese niño maltratado será generalmente un adulto maltratador” (p.12).

Por consiguiente, podemos inferir que las acciones y experiencias que los niños tienen en la infancia generan repercusiones importantes en su vida presente y futura, determinando en algunos casos que permanezcan las mismas prácticas de crianza o tratos obtenidos en su infancia, manifestándose en generaciones siguientes. Pero también, es pertinente resaltar la capacidad de cada individuo para decidir romper con esta cadena de castigos para enseñar y comenzar a construir nuevas maneras de criar o relacionarse con los otros, según los nuevos discursos que pueda ir construyendo.

Con lo anterior, encontramos que en Colombia la infancia se ha visto violentada y maltratada de muchas formas, “a lo que se suma que el uso del castigo físico se ha legitimado y es aceptado socialmente como una práctica de crianza adecuada, sin considerar las consecuencias que en los niños y niñas tiene a nivel psicológico, físico, social, etc. (Buitrago, et al. 2009; Palacios, et al. 2009; Tabares, 1997, citados por Pulido, S. et al. 2013, p.3) Se percibe el castigo como una bola de nieve, que en muchas familias ha venido de generación en generación como práctica normalizada dentro de la sociedad, sin medir ninguno de sus efectos en la vida física, emocional y psicológica de los niños.

1.1.4 Fuentes de Información.

Esta última tendencia arrojada por las investigaciones exploradas, permitió percibir la necesidad que tienen las familias respecto a la búsqueda de información para resolver dudas y mejorar sus prácticas de cuidado y crianza. Por su parte Nunes (2008), concluye a través de su investigación, que:

Las personas que más han contribuido para el conocimiento de las madres sobre los niños son, por este orden, su pareja, su familia y el médico o enfermera. Han

aprendido mucho más consultando revistas y libros que a través de los medios. El papel de la pareja como fuente de consejo acerca de educación es aún más importante, siendo también relevantes el papel del psicólogo, de la abuela del niño y del médico. Las fuentes de información y consejo no varían en función del nivel de estudios de las madres (p.4).

Revelando que, son las influencias e interacciones con otros miembros de la familia y el entorno más cercano, lo que hace que las prácticas se modifiquen e instauren, además, el rol del padre como principal consejero y aportante del conocimiento.

Delgado y Bravo (2006), plantean por medio de su investigación cualitativa, que las madres basan sus prácticas de cuidado y crianza, en saberes alcanzados por la interacción con otras personas, las tradiciones de su familia, las experiencias propias a través del tiempo hasta la maternidad, los programas de televisión que involucran familias, y muy pocas veces con conocimiento técnico o teórico, como el que le brinda la fundación “Infancia Colombiana” donde se realizó un estudio que usó como técnica la entrevista, para hallar los resultados mencionados. Dichos autores expresan que: “las madres tienen conocimientos propios e influencias acerca de la crianza provenientes de su propia experiencia, de sus familias, de la televisión y de su relación con la Fundación y el entorno social” (Delgado y Bravo 2006, p.12).

A partir del rastreo de documentos es posible mencionar entonces, que no se encuentran investigaciones relacionadas con nuestro cuestionamiento. Aunque algunos autores citan fuentes de información de las familias en pro de la crianza, no lo hacen a profundidad, ya que hablan de este tema de manera superficial para ahondar en concepciones de crianza, creencias o proponer intervenciones de educación parental. De modo que, las investigaciones revisadas no se han ocupado de comprender los hitos en la construcción de saberes sobre el cuidado y la crianza.

En relación con los antecedentes, se encontró que las prácticas de crianza son diversas, subjetivas, complejas, dependen del contexto, creencias y necesidades del niño. Entendiendo como prácticas de crianza, el acto donde los adultos transmiten conocimientos, crean un vínculo físico y emocional con los recién llegados.

De igual manera, los planteamientos expuestos por los diferentes autores, evidencian que no son solo los padres quienes asumen el rol de educadores de los niños y niñas, sino que quien cría o cuida puede ser cualquier persona con la disponibilidad de hacerlo, entendiéndose también que las familias usan su red de apoyo para criar o cuidar a sus hijos, según sus necesidades.

Para concluir, según los textos explorados, se resalta como el castigo es naturalizado para educar a los niños, sin concebirlo una conducta que los afecta física y psicológicamente. Puede verse necesaria la modificación de estas prácticas de castigo, buscando romper patrones en las relaciones familiares o como una herramienta de corrección.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general:

Analizar los hitos en las narrativas familiares sobre la construcción de saberes acerca del cuidado y la crianza de los niños y niñas.

2.2 Objetivos específicos:

- Describir los hechos fundamentales que permiten a las familias desde sus diferentes momentos vitales, la construcción de saberes alrededor del cuidado y la crianza.
- Identificar tensiones y posibilidades en los momentos determinantes desde las narrativas de las familias en la construcción de saberes acerca cuidado y la crianza de los niños y las niñas.
- Reconocer las fuentes de saberes acerca del cuidado y la crianza de los niños y niñas que exponen las familias.

3 Marco Conceptual

En este marco conceptual se exponen los conceptos claves para el presente proyecto. En él se hallan las relaciones más significativas, interpretaciones y posturas que dieron lugar a los diálogos que se establecieron en todo el proceso investigativo. Así, se presentan algunas consideraciones sobre crianza-cuidado y familia, como elementos estrechamente relacionados y necesarios para este estudio.

3.1 Crianza-Cuidado

Por lo que se refiere a temas de crianza, es claro que es impartida por unos adultos, como ese primer entorno que recibe a los niños, brinda asistencias a la salud, el bienestar, la educación y el cuidado. Creándose un vínculo entre la familia y el niño, generando relaciones no solo para estimular y velar por el desarrollo físico, sino también, para promover lazos que faciliten el fortalecimiento emocional y psicológico.

Ahora bien, se expone el concepto de cuidado, concibiéndolo como complementario al de la crianza; desde el punto de vista de Monzani (2018)

En etimología la palabra cuidar remite a dos significaciones, la primera es pensar, jugar, imaginar. Desde los orígenes, cuidado y pensamiento han estado juntos y por mucho tiempo fueron sinónimos, por otro lado la otra significación es curar, pensada como la solicitud y la asistencia que se otorga a un enfermo, preocuparse por el padecimiento del otro, sanar las pasiones del alma, remediar un mal y esto abarca no solo el tratamiento sino también el trato (p.3).

Por ende, no es solo acompañar en nombre de ese cuidado, también es la forma cómo se presenta ese acompañamiento ¿bajo qué presupuestos y miradas?; y si estos cuidados son los que en realidad necesita el niño para poder cubrir todas sus necesidades.

En relación con lo anterior, Aguirre (2000), plantea una distinción entre las prácticas de crianza, las pautas de crianza y las creencias, sin embargo, estas se relacionan entre sí. Dicho lo anterior: la práctica hace referencia al accionar para garantizar la supervivencia y el bienestar del niño en los diferentes ámbitos en los que se desarrolla, interpreta y reconoce el mundo. La pauta es el ¿qué se debe hacer? haciendo alusión a los determinantes culturales como canon para actuar. Por último, las creencias son esas explicaciones que se dan sobre el modo en cómo orientar el comportamiento de los niños. Entendiéndose así, que las creencias son esa guía general que las familias siguen al educar a sus hijos, mientras que las prácticas de crianza hacen alusión a eso que ejecutan de estas creencias a la hora de criar.

En síntesis, este trabajo de investigación tomó la crianza y el cuidado como conceptos que se pueden complementar el uno del otro, teniendo en cuenta que la crianza incluye prácticas de cuidado y asistencia del otro; no solo se remiten a un cuidado biológico o físico, sino también a un acompañamiento emocional y psicológico que puede ser transversalizado por el afecto en la mayoría de los casos, siendo la familia quien cumple el rol de traductores del mundo para el recién nacido.

3.2 Familia

La familia como concepto e institución ha tenido variaciones a través del tiempo, lo cual ha conllevado a que sus estructuras y manifestaciones en la sociedad hayan variado

considerablemente. En palabras de Antelo (2014) “la familia es la reunión alrededor de lo que nace” (p.3) Es la encargada del cuidado y supervivencia del recién llegado.

Sin embargo, se sigue contemplando como el entorno donde se forman las bases del ser humano y una de las instituciones más importantes para la cultura y la sociedad. Con esto, (Sallés y Ger, 2011) indican que

El concepto de familia ha ido cambiando a lo largo de la historia de la humanidad. Su dinámica, estructura y composición han ido adaptándose a los trepidantes cambios sociales, económicos y geográficos, pero sus funciones siguen siendo muy relevantes en nuestra sociedad. Ya históricamente, se hablaba de la familia como promotora del desarrollo del individuo, y si bien es cierto que debemos dejar atrás el concepto tradicional del término, sigue considerándose la unidad básica de nuestra sociedad (p.2).

Entendida de esta manera, la familia es el entorno primario de los niños y niñas, jugando un papel crucial en su desarrollo y formación durante toda la vida; de la cual dependen sus cuidados, aprendizajes y supervivencia en los primeros años. Orozco (1995), por su parte, postula que la familia es la célula o núcleo fundamental de la sociedad, que decide sobre el futuro de los sujetos en desarrollo y transmite deficiencias y capacidades como información decisiva para la vida.

En relación a lo anterior, si bien la familia puede transmitir ciertas limitantes o potenciar habilidades según la información transgeneracional, por otra parte, contrario a lo que dice Orozco, podría pensarse que luego de cierta edad, cuando sé es consciente de los gustos, habilidades y debilidades se pueden tomar decisiones propias sobre el futuro, sin dejar en manos de la familia las decisiones que son personales.

3.3 Saberes

Los saberes se comprendieron desde diferentes perspectivas en el presente proyecto, ya que se reconoce que no hay una sola manera de interpretarlos. Desde el rastreo bibliográfico se abordaron diferentes ámbitos. Por ello, se habla de los saberes de las familias, entre ellos se encuentra el que hace referencia a esas construcciones que se han hecho a través de las diferentes prácticas que se han tejido de generación en generación. También se dan los que se van construyendo con la acción, el saber-hacer que se va adquiriendo a través de la experiencia, con la cual se va alcanzando un dominio o experticia. En concordancia con los planteamientos de Larrosa (2006)

Durante siglos el saber humano ha sido entendido como un *páthei máthos*, como un aprendizaje en y por el padecer, en y por aquello que a uno le pasa. Ése es el saber de la experiencia: el que se adquiere en el modo como uno va respondiendo a lo que le va pasando a lo largo de la vida y el que va conformando lo que uno es. *Ex-per-ientia* significa salir hacia afuera y pasar a través (p.12).

Así, se comprende la experiencia como un modo de construir saber y saber hacer; no como un hacer concreto, sino como eso que de manera subjetiva las personas van apropiando, y por ende van haciendo o poniendo en escena con lo que experimentan o con lo que no.

De igual forma, se debe aclarar que las experiencias vividas son transversalizadas por la cultura, donde también se encuentra el saber tradicional o cultural. El cual es definido como: “las creencias y prácticas ejercidas por las diferentes generaciones para atender a la población de su comunidad, y que buscan el enriquecimiento del conocimiento de las

realidades socioculturales, siendo estas, acciones que forman parte de la cultura popular” (García de Alba, 2012, citado por Àlava 2017).

Así, al considerar la cultura como ese conjunto de costumbres y conocimientos, donde se replican las maneras de ser y estar, también se reconoce la relevancia del saber constituido desde una mirada científica. Definido por Elgueta (2003), como “el saber que aventura posibles respuestas investigativas (...) porque critica las investigaciones que surgen a través del sentido común. Bajo el parámetro de lo científico los fenómenos suceden de determinada forma por alguna razón y no porque sí” (p.19).

Por otro lado, insertos en una cultura se reconoce el saber empírico, el cual se va adquirido por medio de la experiencia, con relación a esto, González (2011), menciona que “este tipo de conocimiento se caracteriza principalmente por un enfoque que se basa en la experiencia y que responde directamente a una u otra demanda social, a una u otra necesidad práctica” (p.3).

Para concluir, este proyecto de investigación comprendió que los saberes no corresponden a un campo en específico, sino como un concepto que también es construido y permeado por la cultura, la experiencia, y los estudios científicos.

3.4 Hito

"Hito" desde su génesis, como lo sugiere Squires (2021) viene originalmente de cuando se ponían pequeñas piedras para medir cuántas millas había a lo largo de un camino". Y al hablar de desarrollo, hemos tomado este término para referirnos a ciertas actividades o ciertas habilidades clave que nos indican cómo se están desarrollando los niños en el camino del desarrollo.

Los hitos en este trabajo se entendieron tomando como base definiciones como la de la RAE que lo define como: "Persona, cosa o hecho clave y fundamental dentro de un ámbito o contexto " y tomando como referencia los hitos del desarrollo para ejemplificar estos momentos, tal como lo expone Brazelton (1994) citado por la BID (2021) Acuñó el concepto "momentos claves" del desarrollo (touchpoints) para hacer referencia a aquellos momentos predecibles que llegan justo antes de una oleada de crecimiento en cualquier área del desarrollo"(p.71).

De este modo, los llamados hitos fueron tomados como momentos claves, hechos fundamentales, que marcarán un antes y un después en la crianza y el cuidado de las familias con los niños y niñas, siendo entonces un concepto central para reconocerlos en las narraciones de las familias, en sus diálogos y experiencias.

4 Metodología

Con base en las indagaciones bibliográficas realizadas y a lo largo de este proceso de investigación, nos pareció pertinente un paradigma cualitativo. Flick (2007), define los rasgos esenciales de la investigación cualitativa, los cuales sustentan el paradigma de este trabajo: “la elección correcta de métodos y teorías apropiados, el reconocimiento y el análisis de perspectivas diferentes, las reflexiones de los investigadores sobre su investigación como parte del proceso de producción del conocimiento y la variedad de enfoques y métodos” (p10). Reflejando que este paradigma permite la comprensión y análisis de situaciones cotidianas como lo son las prácticas de crianza, a partir del reconocimiento de las percepciones de los participantes desde sus narrativas. Teniendo presente que el Centro de Estimulación Magic Gym, fue el espacio que permitió escuchar a las familias de este proyecto de investigación, por medio de las técnicas utilizadas.

Elegimos entonces, el estudio de caso como enfoque de este proyecto de investigación. Stake (1998), dice que es “el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). Así, se tuvo en cuenta este método para realizar esta investigación con 6 familias que atraviesan diferentes momentos vitales de la crianza en el periodo de la primera infancia. teniendo como criterio para su elección la comprensión de que cada mujer desde que comienza su maternidad, tiene dudas, cuestiones y emprende una búsqueda de saberes sobre cómo cuidar y criar.

De este modo, la generación de la información se dio con una perspectiva de técnica analítica. Quiroz et al (2002), proponen que este proceso, “facilita la comprensión y explicación de los sentidos que están ocultos detrás de la cotidianidad(...) permite descubrir las causas que

motivan a los actores de una realidad a interactuar en ella, habitarla y configurarla de una manera determinada” (p.57). Apoyándonos en técnicas como: grupos focales, definidos por: Sutton (2013), “como un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (p.55).

Otra de las técnicas para la generación de información fue la realización y aplicación de entrevista semiestructuradas, las cuales según Sampieri (2010), “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (p.418).

De igual manera, cabe resaltar que para el análisis de datos, se tuvieron en cuenta tres aspectos fundamentales que Rodriguez, et al. (2005), nombran puntualmente, como: reducción de datos, que hacen alusión a separación, síntesis y clasificación de elementos; la fase de disposición y transformación de los datos y la fase de obtención de resultados y verificación de conclusiones, donde se procesa y se verifican datos para llegar a concluir.

A partir de las anteriormente mencionadas, se dio la generación y análisis de datos que se agruparon, para tener los más relevantes utilizando un formato virtual como sistema categorial, que permitió tener de manera organizada la información de los participantes y las transcripciones de sus respuestas, en los diferentes momentos de entrevista semiestructuradas y grupos focales.

De este modo dimos paso a la finalización, con la triangulación de la información recolectada para segmentarla y teniendo en cuenta los objetivos, las interacciones con las familias y cuidadores se determina unas categorías principales y unas subcategorías, como lo son Hechos fundamentales, tensiones, fuentes de saberes, y oportunidades, las cuales son:

Hechos fundamentales

- La noticia del embarazo

-La gestación

-El posparto

-La lactancia

-La estimulación

-La escolarización

Tensiones

-Idealización de la maternidad

-Temores frente al parto y el cuidado

-Roles e implicados en la crianza

-Opiniones respecto al cuidado y crianza

Fuentes de Saberes

-Saber científico

-Saber cultural y generacional

-Experiencias

-Medios de información

Oportunidades

-Emociones emergentes

-Cambios personales y familiares

-Acompañamiento

Normas y acuerdos familiares

4.1 Consideraciones éticas

Teniendo como base el respeto a la dignidad humana y el derecho a la información, se acordó un consentimiento informado (Anexo #2), el cual según Barreto (2011), incluye entre las cuestiones que implican los principios éticos contemporáneos, la participación, el respeto, la retribución, la rendición de cuentas y la información que son fundamentales en cualquier investigación.

En el consentimiento informado las familias participantes conocieron la finalidad de la investigación, aclarando que la información recolectada y los resultados producto de esta, no tendrán fines económicos ni comerciales, además del respeto y la libertad que tenían los participantes para retirarse de la propuesta cuando lo considerase pertinente. La construcción de registros fotográficos y fílmicos se realizan como apoyo, para poder sistematizar la propuesta, aclarándose que dichos registros sólo tuvieron como finalidad evidenciar las acciones implementadas en las intervenciones realizadas con las familias participantes, es decir, que dichos registros obedecieron a fines académicos e investigativos.

5. Resultados y análisis

A continuación, se presentan los resultados del trabajo de campo y el respectivo análisis a los hallazgos, entre los que se exponen: Hitos o hechos fundamentales, tensiones, fuentes de saberes y oportunidades.

5.1 Hitos, hechos fundamentales

Hay hechos fundamentales que marcan la vida de las personas, esos que se quedan en la memoria por siempre, en la maternidad y la paternidad hay unos que comparten en común la mayoría de las familias, en este caso se hallaron como referencias, a partir del desarrollo de las entrevistas en este informe de investigación: la noticia del embarazo, la gestación, el posparto, la lactancia, la estimulación y la escolarización, los cuales, se convertirán en esos momentos determinantes que permiten dar paso a la generación de tensiones y oportunidades, al igual que acceso a unas fuentes de saberes, que en su conjunto, determinarán la manera en que las madres que hicieron parte de este proyecto de investigación, construyen saberes sobre el cuidado y la crianza.

En el siguiente gráfico, se puede observar cómo tensiones es la categoría con mayor frecuencia, seguido de fuentes de saberes y las posibilidades que emergieron de estas. Así se expone a continuación cuales son las categorías que permiten, por sus diferentes rutas, construir conocimiento sobre el cuidado y la crianza.

CATEGORIAS



oportunidades
tensiones
fuentes de saber

5.2 Tensiones

Las familias dan cuenta que en los diferentes momentos vitales de la crianza se generan angustias y problemas, con los que van transitando los diferentes procesos. Permitiendo experimentar momentos que detonan esas situaciones que los hace dudar de su rol materno y paterno, influyendo no solo el juicio personal, sino también el miedo a la novedad de lo que trae consigo un nuevo ser a la vez que en medio de las vivencias comienzan a afectar las miradas externas con sus prejuicios y opiniones.

En un primer momento en el camino de la maternidad y la paternidad, se da la noticia del embarazo, la cual se asocia a emociones fuertes, donde las familias destacan algunos temores y preocupaciones en las entrevistas, los cuales fueron: la situación económica, donde surge el temor de no poder contar con los recursos para la manutención del bebé, las posibles complicaciones que se puedan dar durante el parto, la atención en salud, miedos alrededor de la lactancia, el no saber cómo lactar o no tener suficiente leche para alimentar al bebé, angustias sobre el cambio en los hábitos y en la

dinámica familiar con la llegada de este nuevo ser que demandará cuidados y atenciones; Asimismo las transformaciones en su nueva rutina de vida personal, entre otros.

De tal forma, todo esto puede variar según sea el caso: si es un embarazo deseado, planeado o no, ya que será un cambio para toda la vida y requiere de una preparación para la llegada de este nuevo ser al mundo. Esto se puede ver reflejado en lo narrado por las madres entrevistadas, donde algunas comparten experiencias similares de gran sorpresa al enterarse de la noticia. La mayoría de los embarazos no fueron planeados, sin embargo, fueron recibidos con emoción y expectativas alrededor del bebé en camino.

A mí, al principio no me cayó bien la noticia, porque yo no estaba buscando. En mi mente era que, cuando yo fuera a volver a quedar en embarazo, yo quería un embarazo buscado, quería que yo estuviera preparada para tener otro bebé.

Cuando me cae la noticia, me pegó un poco y me deprimí porque no lo estaba buscando, en el momento. Como tal no lo quería, no quería el embarazo como tal, después yo acepté obviamente y dije ¡Dios quiso esto así y así será! A mi esposo si le pegó más porque estábamos en una situación un poco apretada. (E3,SA,p.3)

La noticia de un embarazo puede generar choques y tensiones emocionales asociadas a temores de todo lo que implica tener hijos, el proceso de crianza y cuidado de un bebé que dependerá de un adulto para suplir sus necesidades; para lo cual, la situación económica tiene un papel crucial para el sustento y poderle brindar calidad de vida, ya que se tiene claro que son los adultos quienes provisionan los recursos monetarios para satisfacer algunas de las necesidades básicas y derechos fundamentales de los niños. Como lo son, la alimentación, el techo, que quizá más adelante harán visibles unas

grandes brechas en relación a la educación, acceso a la información y contextos que quizá no brinden las experiencias efectivas que necesitará un niño para su desarrollo.

También, es importante traer a colación como las creencias culturales como la voluntad divina, la religión y temas de moral hacen que las familias acepten, por encima de su propio deseo, el ser padres, el aceptar la crianza y el cuidado porque “Dios así lo quiso” (E3,SA,P.3), sobreponiendo a sus configuraciones personales, sus proyectos de vida, sus anhelos y deseos del presente, estas cuestiones místicas que transversalizan el deseo o no de maternar.

Luego de tener presente que se traerá un nuevo ser al mundo, comienzan a rondar en la cabeza de las madres, temores de lo que pasará durante este periodo de cambio y crecimiento, miedos alrededor del momento del parto, y contemplan todo tipo de posibilidades. Un caso particular hallado en este proyecto de investigación, es el de una madre gestante que reside en Venezuela y se encuentra contagiada de VPH, una enfermedad de transmisión sexual, que según la Organización Mundial de la Salud (2018)

“Es responsable por una gran proporción de otros cánceres y de verrugas genitales en varones y mujeres. La infección por el VPH es muy común. Se estima que el 90% de las personas serán infectadas por el VPH durante su vida, poniéndoles en riesgo para una variedad de serios problemas de salud”.

Enfermedad que podría poner en riesgo la vida de su hijo durante la gestación, o la posible infección de este, a la hora del parto, tal como lo narra la madre:

Pues mi temor es el dar a luz, pues cuando yo tuve a mi primer bebé fue cesárea, y yo en ese momento tuve para pagar la clínica, en estos momentos me toca en un hospital, y los hospitales de aquí en Venezuela no están del todo bien formados, están cochinos, a veces en los quirófanos hay muchas bacterias, y aparte de todo eso piden todos los insumos, o sea todo lo que uno tiene que utilizar en la cesárea pues todo eso lo piden, entonces ese es como mi temor de que pues vaya a pasar algo (E3,SA,p.5).

Este es un temor coherente con las condiciones contextuales que narra la madre, por la importancia que tiene la atención hospitalaria, pero también por las preguntas presentes en la maternidad; aún más, cuando como madre se tienen condiciones de salud específicas que pueden llegar a poner en riesgo la vida de ambos. Sin embargo, a pesar de las dificultades, la madre decidió seguir con su proceso de gestación pese a los riesgos.

Es en el parto cuando las madres entrevistadas se enfrentan a todos esos temores y dudas que rondaron en su mente durante los meses de embarazo, la transición a una nueva etapa, donde cada experiencia de gestación y parto es inédita e irrepetible.

Temores que van de acuerdo a su proceso de embarazo, contemplando toda posibilidad, donde también influyen los diagnósticos médicos, tiempos de gestación, plan de parto y cambios de planes a última hora, que conllevan a que el bebé y a la madre incluso puedan sufrir en la labor de parto. Una de las entrevistadas manifiesta: “Cuando me dijeron que iba a nacer prematuro, bueno, cuando dijeron que iba a tener preeclampsia me dio mucho miedo porque nos decían cualquiera de los 2 podía morir, tanto él como yo” (E2,JG,p.5).

En este sentido, se puede resaltar también los miedos que pueden acompañar la paternidad al tener la responsabilidad en una situación como la anteriormente mencionada, donde debe escoger la madre o el hijo, y un tercero debe priorizar una vida sobre otra, entendiendo que la existencia como frágil en la labor de parto, exponiendo cómo vivir para unos puede traer consigo la muerte a otros. Aquí es importante tener en cuenta que este tipo de decisiones son personales y que las subjetividades de quienes conforman la familia entrarán en juego, según lo dialogado o no, las creencias y los afectos.

Otro aspecto en la línea de las tensiones y el orden de los momentos vitales, es el posparto donde siguen latentes las opiniones y juicios que se dan sobre la forma en cómo los padres cuidan y crían, a la vez que comentarios relacionados hacia los mismos niños. Juicios que vienen de quienes están alrededor de ese bebé, apareciendo en las entrevistas como una de las principales problemáticas, ya que en ocasiones esas opiniones de los familiares y círculos sociales, comienzan a afectar la vida personal de las familias que están criando. Los padres o cuidadores están expuestos a la opinión de quienes, en ocasiones, sienten la necesidad de comunicar su punto de vista, a modo de consejo o apoyo, basado en sus realidades y creencias que toman como una verdad.

En este caso, las madres entrevistadas cuentan que estas opiniones están constantemente atravesando su rol de madre, esposa y mujer, pues se sienten juzgadas, criticadas, no escuchadas, y surgen opiniones que no son de su agrado. Un ejemplo, podría ser: “a mí me dicen como: no la cargue tanto, no la abrace tanto que se va a acostumbrar mucho a usted, que no, se va a resabiar. Peor que se acostumbrara al carnicero” (GF1,p5).

Se debe agregar con esto, que quizá los comentarios u opiniones no tienen en cuenta el proceso de crianza que están llevando las familias, desde sus subjetividades, vivencias, creencias, haciendo lo mejor que pueden con los conocimientos y herramientas que se tienen.

De igual forma, se refleja la importancia de las palabras, pero no solo las dadas a los padres o cuidadores, sino las palabras con que los adultos etiquetan a los niños y niñas, como lo son: "avispadita, tremendita, grosero, malcriado, llorón”.

Pues los comentarios a nivel general es que ella va a ser muy tremendita. Que por lo que es muy avispada. Le dicen mucho, pues a mi esposo ¡Que está le va a sacar canas! le hacen comentarios así por la forma de ser de ella (E4,KV,p.16).

Lo que nos permite resaltar cómo estas etiquetas impactan la infancia, ya que, al nombrar de una manera u otra a los niños y niñas, los adultos tienen ese poder de adjetivar-etiquetar y, por ende, de delimitar o posibilitar. Esto tiene efectos en la construcción de la subjetividad infantil, pero también reconociendo que en ocasiones irán viviendo, sintiendo, pensando en función de ciertas etiquetas, determinadas según los discursos que la cultura plantee. Tal como lo expone Frigerio (2008):

Las palabras no son sin consecuencias. Una manera de nombrar, nunca deja de producir un efecto político y un efecto subjetivo. Por ello podemos afirmar que las palabras sin ser todopoderosas están lejos de ser neutras. Son los hacedores de cotidianidad los que hacen de las palabras, palabras habilitantes o condenatorias (p.8).

Palabras que repercuten no solo en la integridad y conciencia del niño, sino en las mismas familias que están a cargo de la crianza, formación y cuidado de este que recibe críticas por el hecho de tener comportamientos que no van acordes a lo esperado por los otros adultos a su alrededor.

Del mismo modo, se encuentran entonces esos ideales de los roles mirados desde la sociedad por el género. Definidos como hombres o mujeres, que actúan bajo un paradigma social que supone unas maneras de vivir la maternidad y la paternidad de una forma diferente, llegando a darse juicios cuando se rompe con prácticas socioculturales idealizadas. Empleando las palabras de (GF1,p.6)

Sí, el hombre va y trabaja y ya, y la mujer sí se tiene que encargar del bebé, de la casa, de mil cosas y tener todo perfecto. Y olvidarse de ella también porque si hace algo diferente a lo que es ya es un problema tremendo y la peor mamá del mundo, la peor mujer del mundo. No, eso no, pues, no estoy de acuerdo, nosotras también tenemos derecho.

Con base a lo anterior, es importante tener presente el concepto de roles, y para ello se trae a colación las palabras de:

Rodríguez (2011), el cual considera que se puede concebir al rol una forma de vínculo que el sujeto posee para interactuar con el ambiente. Gracias al rol, las personas cumplen funciones, deberes y adquieren derechos. Cada etapa del ciclo vital de la familia implica reacomodamientos afines a las funciones vinculadas al rol, de ahí que los roles son dinámicos y están en continuo cambio, ya sea por influencia ambiental, social o temporal (p.104).

Sin embargo, aunque Rodríguez (2011) expone que los roles son dinámicos y cambiantes en la realidad que se vive hoy en día, y en lo encontrado en las entrevistas, se puede decir que el rol materno ha quedado estático, pues se ha naturalizado que la crianza y el cuidado de los hijos se le atribuya sólo a la madre. De esta manera, si se observan comportamientos disruptivos o que se salgan de los parámetros que impone la sociedad, la responsabilidad la tiene principalmente la educación y crianza recibida por la madre.

Por su parte, el rol paterno también poco dinámico en su manera de desenvolverse en la familia y los patrones que representa; se ha visto relacionado como el encargado del sustento de la casa en cuanto a cuestiones económicas se trata; este es quien sale a trabajar, siguiendo con unas estructuras socioculturales muy arraigadas y que vienen de generación en generación. Y, por otra parte, la madre es la ama de casa encargada del cuidado y protección de los hijos.

Prosiguiendo con la exposición de los hechos fundamentales que acompañan la crianza, la lactancia es uno de ellos. Por consiguiente, se evidencia que la experiencia puede ser dolorosa para algunas madres, además de sentir cierta culpa por no disfrutarlo, por no querer continuarlo, dando cuenta de que por presión social y auto exigencia lo continúen intentando, ya que incluso llega a ser frustrante para ellas no cumplir con este rol de poder alimentar a su bebé, sentirse “malas madres” y comenzar a cuestionarse ¿qué es lo que están haciendo mal? sin tener en cuenta que, por motivos fisiológicos, psicológicos y entre otros, esto quizá no se logre.

Cabe aclarar que la lactancia es una decisión de la madre, y a su vez del padre cuando éste apoya el amamantamiento, con el banco de leche, el cuidado de la madre en

el proceso, también influyen las palabras de quienes acompañan o están involucrados en la crianza y cuidado del bebé, sin dejar esto de alivianar la carga que recae sobre ella. El lactar es un momento determinante donde la madre también es un ser vulnerable, y a veces esto se ve permeado por cuestiones culturales que pueden influir en esos procesos, donde se permite entrever que la culpa en el rol materno en el hecho fundamental de amamantar, puede aparecer por no cumplir con las expectativas de quienes están a su alrededor opinando sobre su manera de matinar, con quienes tienen puntos de vista distintos, maneras de vivir este hecho diferente, y por ende, será un momento que generará tensiones en la experiencia de la madre y el bebé, ya que se torna difícil que ambos vivan una lactancia tranquila, donde ella decida y tenga autonomía sobre su cuerpo y proceso.

Desde esta perspectiva, se presenta a continuación la narración de una de las madres entrevistadas:

Me le volaba la gente que me decía como: ay, tiene dos años ¿y aún le da seno? eso es agua. Y yo como: ¿agua? Pues... Uno queda como ¡¿perdón?! Y la gente es así, no, eso es hasta el año, no le dé más seno, vea la tiene como una garra. Y uno era como: pues... déjame (GF1,p6).

Evidentemente, temas como la edad, tiempo de lactancia y el valor nutricional de la leche materna, son cuestionadas por externos que brindan opiniones que están arraigadas a sus creencias culturales e incluso sintiéndose con la libertad de opinar sobre un cuerpo ajeno.

Por otro lado, en el transcurso del desarrollo de los niños, incluso desde la etapa prenatal, algunas familias optan por iniciar procesos de estimulación. Los cuales van acompañando la gestación y el posparto, señalando aquí que una de las familias entrevistadas reconoce que la estimulación podría aportar a las habilidades de sus hijos.

En cuanto a las creencias alrededor del tema, una madre manifiesta que son los niños quienes deben decidir la actividad con la cual desean ser estimulados, para no parecer que son los adultos los que deciden o imponen gustos o preferencias tal como se expone a continuación: “porque por ejemplo si yo la meto a natación, yo le estoy metiendo a ella por los ojos la natación” (E1,CA,P.8).

Por lo tanto, el planteamiento que expone la madre en la cita anterior, permite llegar al cuestionamiento sobre los puntos de partida de los niños y niñas, y desde qué momento en realidad son ellos quienes tienen la capacidad de decidir qué es lo mejor para ellos o no. De igual forma, cuál es el papel del adulto cuidador en cuanto a las experiencias que le presenta a su hijo y cuál es el fin con que se recurre a estos espacios de estimulación. Ya sea por ocio y recreación acompañados de la mano de un profesional que tiene los conocimientos técnicos y prácticos, se podrá fomentar el desarrollo de habilidades actuales y futuras.

Se puede decir que, en las experiencias promotoras del desarrollo, influyen los contextos, las posibilidades en el entorno donde los niños y niñas nacen, las experiencias previas de los cuidadores, el acceso o no a la información, determinando el tipo de prácticas que aplica con su hijo para presentarle el mundo y darlo a conocer a través de texturas, olores, colores, sabores, movimientos, música y letras que permitan darle paso a

explorar su medio, su contexto, de una manera lúdica. Evidenciándose según: Narváez (2017)

La estimulación tiene lugar a través de la repetición útil de diferentes eventos sensoriales que aumentan, por una parte, el control emocional proporcionando al niño una sensación de seguridad y goce; y por la otra, amplía la habilidad mental, que le facilita el aprendizaje, ya que desarrolla destrezas para estimularse a sí mismo a través del juego libre y del ejercicio de la curiosidad, la exploración y la imaginación (p.11).

De acuerdo con la autora, por medio de la estimulación se apuntaría a fomentar vínculos seguros, mientras se busca favorecer su desarrollo. Sin embargo, el miedo latente de las familias es saber si se están mediando las actividades pertinentes, y además encontrar las herramientas que les permitan conectar con sus hijos.

Ahora bien, en el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños, las madres cuidadoras comienzan a cuestionarse sobre lo que atravesaran en poco tiempo, un hecho crucial que permitirá que sus hijos comiencen a interactuar con nuevos saberes, y es el paso a la escolarización. Momento donde las familias exponen sus temores, y uno de ellos es el separarse de su hijo, sintiendo que quedará desprotegido ya que el niño siempre ha estado acompañado de sus padres. También da cuenta de cómo las madres reconocen que se da paso a nuevos conocimientos, representaciones del mundo y la inmersión a la cultura desde una nueva perspectiva más allá del entorno familiar. Como expresa (E2,JG,P5).

“me da miedo, digamos el primer día del jardín, cuando ya me toca soltarlo, ir a la escuela, cuando se enfrente a más niños. Esa parte da mucho miedo”. Es aquí

donde las familias y cuidadores comienzan a tener una separación consciente del niño que requerirá una preparación y aceptación a un entorno diferente a casa y a otros adultos y pares con quien convivirá parte de su día a día que de alguna manera generará angustia tanto por parte de las familias como del niño mismo.

Del mismo modo, se presenta esa angustia latente de las influencias externas, en relación a sus hijos, y cómo esto también irá haciendo parte de la construcción de la subjetividad de cada niño o niña. Es en estos espacios de formación y socialización, donde los niños comienzan un proceso de independencia y autonomía, colocando en juego las creencias y normas construidas desde casa. Con base a esto una de las madres entrevistadas menciona: “porque la verdad del jardín llegan con muchas manías” (E1,CA,P.11)

Entendiendo entonces que la escuela hace parte de las instituciones más importantes para la formación de los sujetos, ya que actúa como socializador secundario, donde los niños y niñas dan sus primeros pasos a la socialización con unos externos a su entorno familiar, siendo entonces los espacios educativos, mediadores de interacciones; Al respecto, Flores (2010) dice: “Podríamos decir que la educación en un sentido amplio siempre cumple con fines socializadores a través de la transmisión de pautas, normas, conocimientos, formas de vinculación.”(p.15)

De allí que, sus comportamientos, gustos y personalidades se van modificando, para ir construyendo su personalidad. Como también la escolarización permite ese encuentro con los primeros compañeros, que comienzan a influir de cierta manera en su actuar de allí en adelante.

En conclusión, las tensiones halladas en las entrevistas, evidencian cómo las madres ya sea por falta o por exceso de información y de opiniones alrededor de los diferentes hechos fundamentales, se encuentran con juicios de quienes quieren decirles cómo cuidar y cómo ser madres. Incluso, ellas mismas buscan afuera, comparan, dudan, sin reconocer que este actuar las hace perder en un mar de información que las puede desconectar de sus propias creencias y decisiones. A su vez, estas opiniones no solo son sobre las formas de cuidado y crianza, sino también opiniones acerca de los niños.

Por otra parte, se concluye que están latentes en los diferentes momentos vitales de la crianza, las idealizaciones en los roles de género, el papel de la mujer como dadora de vida, que se enfrenta cara a cara con la muerte al momento del parto, cuando se tienen complicaciones, experimentándose la fragilidad de la existencia tanto para el bebé como para la madre, y donde inciden significativamente los factores de salud y la atención hospitalaria. De igual forma, otra de las tensiones más relevantes a la hora de traer un hijo al mundo, son los factores económicos, los cuales van permeando las experiencias que se brindan, contextos y maneras de cuidado.

A partir de esto, se generan afectaciones a la manera de vivir los diferentes momentos de la crianza, llegando a transversalizar sus creencias, emociones, incluso creando afectaciones psicológicas al sentir culpa por el juicio externo, al caer en la idealización de la maternidad. Desconociendo entonces, que la maternidad es eso nuevo, singular, y que toda historia de maternar es válida, incluyendo la concepción bajo la cual se acepta vivirla, si por decisión propia, o por temas culturales como la religiosidad y las creencias de que “todo niño viene con el pan bajo del brazo”.

De manera que se da la aceptación de un hijo como ser mandado por Dios a la vida y se hace evidente cómo la pareja juega un papel importante al apoyar o no estas posturas; y si decide hacerlo, acompañar entonces la crianza y el cuidado.

5.3 Fuentes de saberes

El origen de la información con la que las familias van construyendo saberes sobre el cuidado y la crianza, deriva de diferentes rutas que van aportando a la edificación de prácticas, pensamientos, búsquedas, cuestionamientos, los cuales se tejen por construcciones socioculturales, experiencias de vida, aportes científicos y profesionales; los cuales salieron a la luz de este proyecto, reflejando que las madres van creando un bagaje de conocimiento en medio de la vivencia de los diferentes hitos o hechos fundamentales.

Hechos, que detonan saberes desde las distintas perspectivas y desde el primer momento, como la gestación, donde se hace evidente la importancia sobre los saberes científicos, a través de estudios e hipótesis, para dar respuestas a problemáticas o cuestiones de los sujetos, en este caso aplica para la convicción que tienen las madres sobre la efectividad de las pruebas de embarazo para corroborar si se encuentran o no en gestación. “Me levanté de una en la primera orina. Y entonces pues mientras que me

terminé de organizar, la puse ahí cuando, no miya ahí mismo, ¡tan tan las 2 rayitas!”
(E4,KV,p.2).

Comprobando que efectivamente había comenzado el proceso, y todo lo que este trae consigo, cambios hormonales, físicos, que no necesariamente se notan a primera vista, sino que comienzan a entrar en juego esas miradas externas con sus creencias culturales, donde se cree por ejemplo que una madre en gestación se muestra de x o y manera, tal como se evidencia en palabras de una de las madres “mi mamá me decía dizque, usted está en embarazo, vea cómo le brillan los ojos” (E1,CA,p.1).

Evidenciando creencias, que vienen de generación en generación y que muchas personas adoptan como verdad absoluta, como también lo es la forma de la barriga que dará cuenta del sexo del bebé, si sube o baja de peso será hombre o mujer, etc...generando unas expectativas, tabúes sociales entre las madres desde que comienzan su proceso de gestación.

Con relación a esto, también se halla esa confrontación entre la ciencia, la creencia, las costumbres y se revelan las diferentes maneras de recibir la noticia y desde este primer momento se da la construcción de conocimiento y apoyo en fuentes de información para la verificación y rectificación de este.

Cabe destacar que, en el transcurso de los hechos fundamentales, la gestación trae consigo un acompañamiento y con él unos saberes implícitos, donde las madres aprovechan las experiencias externas, los puntos de vista de otros cuidadores para resolver los cuestionamientos respecto a temas del cuidado, llegar a sus propias

conclusiones, y tomar lo que considere más viable según sus discursos y acuerdos para vivir la maternidad. Tal como se expresa a continuación:

Yo me basaba antes del embarazo, mucho, en lo que me decía mi mamá, yo ¿mami, vos cómo hacías cuando yo tenía hambre, cuando lloraba mucho, cómo hacías para dormir? Entonces yo recibía toda la información y con él bebe ha sido muy diferente porque no ha dado lidia (E2,JG,p.9).

Retomando en este apartado que las madres reciben con disposición, esta información desde las fuentes que le generen confianza. Sin embargo, como lo hemos mencionado, cada proceso y maternidad es diferente y cada bebé según su personalidad también tendrá un comportamiento que requerirá unos cuidados que pueden variar según sea el caso.

Por otra parte, las cuidadoras entrevistadas concuerdan que los medios de comunicación, especialmente Google, redes sociales, les han permitido ir indagando sobre esos temas que sienten no saber, que les generan miedos e inquietudes, En palabras de (E2,JG,p.9). Así:

Desde que estaba en embarazo, lo de la lactancia me daba mucho miedo. Entonces yo miraba que el agarre, que cómo succiona, que sí está mal pegado, que, si no, también otra cosa, lo del sueño que me decían mucho, que ¡Ay que los bebés nacen con el sueño invertido, entonces que la rutina del sueño, luego que hacerle la rutina del día de la noche, todo eso, entonces también me puse a consultar esas cosas!

Dudas y cuestionamientos que surgen, desde la misma inexperiencia y temor de pensar que no se cuentan con los conocimientos para ejercer su rol y maternar, buscando de esta manera capacitarse mejor y sentirse un poco más seguras para la llegada de este nuevo ser.

Temas como el sueño, la lactancia, la alimentación, entre otros, hacen que las madres busquen en diferentes fuentes de información, incluso que sigan cuentas en redes sociales de diferentes profesionales, a la vez que a otras madres con las que se sientan identificadas o que vean como referencia para la maternidad que quieren ejercer.

En este orden de ideas, una de las madres comenta acerca de la preparación junto a su pareja con cursos prenatales, los cuales permiten que tengan conocimiento sobre el procedimiento para la llegada de su hijo al mundo, brindándoles información teórica respecto al parto, y enseñándoles sobre gimnasia prenatal, para acompañar a la madre cuando comience su labor de parto. Por ende, estas son fuentes de saberes científicos de la mano de un profesional que llegan a generar nuevas construcciones sobre un momento tan determinante como este, a la vez, que sobrepasa lo teórico, ya que llega el momento de poner en práctica lo aprendido. Desde esta perspectiva Larrosa (2006) expresa:

No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar (p.89).

De acuerdo con esto, es en construcción con un otro que se van tejiendo experiencias, a través de momentos que mueven fibras, que marquen un antes y un

después, lo que hace que esa vivencia quede guardada como importante, marcando un hito en la vida.

Así, las experiencias alrededor de la llegada de un hijo se convierten para los padres en un devenir constante de conocimientos, que surgen de sus dudas, de su preparación para los nuevos momentos que auguran por llegar, aprendizajes que se dan a través de las vivencias de alguien externo, que cuenta con un conocimiento previo al respecto. Entonces a los cuidadores se les posibilitará reconocerse, aceptar o modificar la información recibida, según su percepción o conveniencia. Empleando las palabras de: (E1,CA,p.4)

Cuando salí mi mamá me tenía una bebida, que no sé, era como un pan, bueno no sé. ¿Es pan y los ponen a hervir, en aguapanela cierto? entonces el pan succiona todo el aguapanela y ya luego usted con una cuchara le saca pues como, extirpa el pan y se toma el líquido que tiene el pan, y usted se toma eso y eso le acelera pues el parto.

Consejo recibido y práctica aplicada, ya que viene de un referente para su maternidad que le genera confianza desde sus saberes tradicionales, los cuales no tienen fundamentos científicos que lo avalen, sin embargo, al ser su madre quien brinda estos saberes, como un apoyo a través de sus creencias en prácticas para acompañar y acelerar el proceso de parto es tomado y aplicado sin cuestionamiento alguno.

Ahora bien, con la llegada del bebé, nace también una madre que se confronta con esa información recogida durante su etapa de gestación, los consejos escuchados, las experiencias con sus primeros hijos para algunas, y el replanteamiento de ideales con su

próximo bebé, a la vez que al estar inmersa en una cultura de globalización, donde los medios de comunicación y divulgación brindan todo tipo de información respecto a los temas relacionados con cuidado y crianza que de alguna manera impactan en su maternidad, sin dejar de lado que es el posparto, un hecho fundamental que permitirá poner en juego los compromisos y acuerdos de los padres o cuidadores.

Es este momento donde se da paso a la toma de decisiones de aquello que se replicará o no de las prácticas que se recibieron en la infancia y las experiencias vividas a lo largo de su vida, como un factor determinante para construir saberes en su nuevo rol, el de ser mamá.

Otras fuentes de saberes relevante en este proyecto de investigación, es el basado en las experiencias propias de las madres entrevistadas y recuerdos de los primeros momentos importantes de sus infancias, hechos determinantes para la construcción de las mujeres en que se han convertido. Reconociendo de paso la trascendencia que tiene el primer entorno (familia) y el impacto de lo vivido en su niñez.

Con lo anterior, se resalta como algunas madres quisieron tomar cosas de las prácticas de crianza que sus padres tuvieron. No obstante, en algunas ocasiones, decidieron romper con estos patrones culturales y familiares, ya que comenzaron a tener una perspectiva diferente de acuerdo a sus vivencias, a sus subjetividades, estudios, o fuentes de información externas. Bajo este ángulo (GF1,p.3) dice:

Y yo siempre me metí en mi mente que si yo iba a tener hijos yo no iba a hacer lo mismo, porque yo sentía como ese dolor de que mi mamá no era amorosa, de que ese abrazo, de que ese beso, solamente en los cumpleaños, sino que era regaños, que si nos pegaba por esto, que si nos pegaba por lo otro y yo decía: yo no quiero

esto porque yo sentí, sufrí eso y pasar a mis hijos por eso era como algo ilógico; entonces todo eso yo lo rompí

Lo anterior, no solo permite visibilizar cómo las experiencias vividas en la infancia, en este caso, las expuestas por las madres, pueden repercutir en la forma en cómo maternan, las maneras en que establecen normas y vínculos con sus hijos, sino que también demuestran cómo su infancia les permite replantearse cómo quieren entablar vínculos con sus hijos.

Larrosa (2006), plantea que: “en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma” (p.90).

Al respecto, se encuentra el saber hacer desde la experiencia, esa que se da de manera inmediata, de ir fluyendo con lo que va pasando, con las herramientas y con los conocimientos que se tienen en el momento, actuando desde sus juicios y creencias, ya que algunas veces se han encontrado con una realidad completamente diferente a aquella información que hallan en los medios de comunicación. En palabras de una de las madres,

Si, instintivamente fluye, ya cuando nacen todo es diferente a como uno lo leyó, literal uno cree que va a ser de ese modo, como usted decía que en los libros hay como una cierta manera o en el Internet, pero la vivencia es muy diferente (E2,JG,p.4).

En este sentido, las madres se enfrentan con lo que encuentran en los libros de texto, las redes sociales, la experiencia ajena, que no siempre tienen relación a las

maneras de materner o criar propias, sino que les permite reconocer la relatividad de las experiencias.

Por consiguiente, se construyen saberes con todo lo que van viviendo dentro del hogar, con las emociones que les generan sus hijos, con las responsabilidades que conlleva el cuidado de un pequeño que depende desde el primer momento del adulto para sobrevivir, los hechos que cada día se viven, a partir de las rutinas, los nuevos pensamientos y maneras de comprender los roles de padres, abriendo paso a la construcción de un saber para criar, para buscar rutas, soluciones, respuestas, para cumplir con su rol en el cuidado y acompañamiento de sus hijos.

Lo anterior permite comprender que alrededor de la crianza y el cuidado hay información de todo tipo, familias que se basan en la evidencia científica, el acompañamiento médico y profesional, mientras otras le dan relevancia a la experiencia y tradición que se va pasando entre generaciones en sus círculos cercanos, basado en que esas prácticas de otras madres también puedan aplicar en su caso si se está pasando por algo similar que las hace sentir identificadas.

Uno de los hitos que más dudas y cuestionamientos tienen las madres en lo relacionado al cuidado y la crianza es la lactancia, ya que alrededor de esta hay muchos mitos, creencias e idealizaciones que abordamos en anteriores apartados, pero del cual varían las fuentes de información, nos encontramos con madres que deciden consultar con asesoras de lactancia, médicos, unas optan instruirse por medio de la lectura de libros, internet y redes sociales y otras dejar que fluya y basarse en lo que la experiencia de otras madres les pueden aportar. “No tengo libros, pero accedo pues como a Google,

busco en Google y sí, en Instagram hay gente que pone cosas interesantes, hay como una enfermera en Colombia, es como una experta en lactancia, entonces estoy viendo las historias” (E5,DC,p3).

En este sentido, se comprende que las redes sociales se toman como una fuente importante de información, incluso para la preparación de la lactancia desde la gestación, recopilando experiencias y saberes, ya que en estos medios pueden encontrarse perfiles de profesionales afines a la maternidad, el cuidado y la crianza, pero también de madres que comparten sus prácticas, con la intención de que eso que se muestra puede serle útil a otras madres. Entre algunos casos de perfiles informativos que se pueden encontrar en estos medios están asesoras de lactancia, pediatras, pedagogas, profesionales en estimulación, brindando de manera libre información que toman las familias para conformar el bagaje con el que desean contar y lo adecuan según sus intereses, gustos, o concordancia.

Por otro lado, cabe resaltar que en el proceso de recolección de datos por medio de las entrevistas y grupos focales de este proyecto de investigación no se evidencian construcciones de saberes a partir de la estimulación y escolarización. Sin embargo, si se nombran algunas instituciones como Buen comienzo, Inder, Comfama, quienes brindan acompañamiento a través de clases para padres, bebés y madres gestantes. Resaltando que las madres entrevistadas no dan cuenta de temas puntuales que estas instituciones les brindan y sobre la información que estos profesionales comparten; por ende, no se puede determinar los saberes que construyen con dichas intervenciones.

En conclusión, sobre lo que compete a las fuentes de saberes que se construye alrededor del cuidado y la crianza, según sea la duda o el caso, es la fuente que se consulta o se tiene en cuenta. Sin embargo, a lo que más relevancia se le da es a la experiencia personal, a las transformaciones que las madres tienen a partir de lo que les pasa, las prácticas recibidas en su infancia, de eso que les pasó por el cuerpo y que sale transformado en nuevos conocimientos que ponen en práctica con sus hijos.

Se le da también trascendencia a la voz de un otro, un otro que es abuela, un otro que es médico, y que si tiene una experticia o un caso de éxito que respalde lo que recomienda mucho mejor. Entonces, si es algo que tenga que ver con síntomas o relacionado a la salud, se le consulta a un personal médico; si son cuestiones de cambios en el embarazo o sobre la lactancia y el parto se le preguntan a madres o familiares, redes sociales o la web; si son temas de crianza y cuidado; suelen resolverse entre experiencias propias y de otras madres. Complementándose con las demás fuentes primando los diferentes diálogos, los conocimientos y consejos recibidos de esas figuras cercanas que comparten sus saberes tradicionales y culturales incluso practicados con ellos mismos.

5.4 Oportunidades

En relación con las oportunidades en este proyecto de investigación las entendemos desde los hechos que posibilitan cambios y aprendizajes. Son esas experiencias que permitieron a las madres y a su red de apoyo construir nuevos saberes, a través del su rol al criar, cuidar y acompañar estos momentos vitales.

Una de las principales oportunidades con la que concuerdan las entrevistadas, es el acompañamiento, ya que se vio reflejado que contar con el apoyo tanto en la gestación

como en el momento del parto fue fundamental para poder llevar el embarazo a término y lidiar con los cambios que ocurren durante estas etapas.

Esos cambios de los que casi nadie habla, como la depresión en el embarazo y en el posparto, cambios hormonales que generan desbordes emocionales y cambios físicos que las hacen sentirse inseguras de su propio cuerpo. Sin dejar atrás las emociones y cambios que surgieron en los padres con la noticia y llegada de un nuevo miembro a la familia, como lo menciona una de las madres: “Él se puso a llorar, él aparenta ser una persona como muy rígida, muy seria, pero en ese momento fue como la misma reacción como con el primero, sensible, no lo podía creer” (E6,LS,P.2)

Emociones, que surgen con la noticia del embarazo por el compañero de la madre, que ahora se convierte en padre una vez más y experimenta gran emoción, la cual permite generar cambios que se comprenden como una oportunidad, en primer lugar, que la madre cuente con el apoyo del padre de su hijo para el momento en que se encuentran transitando, y por los futuros momentos que vienen; para comenzar, todo lo que implica sobrellevar un proceso de gestación, donde las emociones siguen jugando un papel importante en la espera del nuevo bebé. Las familias comenzaron a tener un sin fin de experiencias que pudieron dar paso al fortalecimiento de las relaciones internas, tal como esta madre gestante manifiesta con su primer hijo:

“Lo más bonito es la reacción de mi hijo, cuando él le habla el bebé empieza a moverse mucho, hace movimientos que pareciera se fuera a salir de la barriga, mi hijo le dice, ¡hermanito te quiero mucho! Entonces él se mueve, entonces esa conexión entre ellos dos me tiene babeada” (E3,SA,P.5).

En relación a esto, depende de las prácticas que se comienzan alrededor de la espera de este nuevo y el apoyo que la madre reciba durante el proceso de gestación, lo que permitirá que este proceso sea mucho más ameno, donde no solo se vean directamente involucrados los padres sino también los otros hijos, red de apoyo, círculos social y familiar.

De igual forma, entre los cambios de la gestación se dan cambios hormonales que pueden ser relevantes, al momento de modificar la conducta y temperamento de la madre, así:

En el primer embarazo, íntimamente, nos perdimos totalmente. Esta vez ya él es más cuidadoso, ya él es más comprensivo... En el embarazo pasado tomé la decisión de no tener intimidad porque me daba miedo, porque no quería, porque dejaba que mis hormonas me controlarán más. Esta vez no lo voy a hacer, voy a poner más de mi parte. Entonces este embarazo nos ayudó a unirnos demasiado. Hemos estado más unidos, ya confiamos más el uno en el otro ya es como más la seguridad. Como que la experiencia ya le va ayudando a uno. A no cometer los mismos errores (E6,LS,P.10).

De esta manera, también depende de la actitud con la que enfrente la madre estos cambios, al tomar su primer embarazo como referencia de lo que no quiere volver a replicar y este segundo como una oportunidad de hacer las cosas diferentes y transformar para mejorar el vínculo y la relación con su pareja. A la vez que se puede cuestionar cómo la llegada de un hijo comienza a influir incluso en las relaciones íntimas de los padres, en las emociones alrededor de la sexualidad y las creencias que ambos tengan con

respecto su intimidad, mientras se está gestando una vida, como establecen límites y repercute en su vida de pareja.

Llega el momento del parto, hecho que les permite descubrirse desde una nueva perspectiva, a partir de esta experiencia por la que pasa su cuerpo, al momento de dar vida. Como se expresa a continuación: “Uno como que ¡AY! ya nació y para mí era como, pues yo estaba muy asombrada de cómo uno como mujer podía dar esa vida”.

(E4,KV,P.8)

En este caso, ese proceso de vida, da paso a que en la madre se despierte el interés por conocer y aprender sobre crianza y cuidado, la generación de nuevos saberes, oportunidades de cambios que inciden de manera asertiva en la familia. Esto permite que los familiares se involucren en las prácticas de crianza con el fin de acompañar el crecimiento de ese nuevo integrante, así como lo afirma una participante de las entrevistas “yo creo que todos hemos adquirido paciencia, la paciencia ha sido para los tres algo muy importante, porque ninguno de los tres era que tuviéramos demasiada paciencia” (E1,CA, P.11).

Reconociendo entonces que la llegada de este nuevo ser a la familia los ha motivado a trabajar en lo que consideran debilidades, las maneras de relacionarse dentro del hogar y en la importancia de trabajar en acuerdos como grupo familiar, en pro del bienestar y educación del niño o niña que acompañan. En la experiencia de:

(E4,KV,P.12).

El primer acuerdo es que no nos íbamos a desautorizar, así supiéramos que estaba mal, como que ¿a usted cómo se le ocurre hacer? no, callados y ya después nos

decimos; amor, tal cosa. O sea, que delante de la niña, no íbamos a desautorizar al otro.

Esta clase de acuerdos permiten pensar en conjunto en pro de una crianza donde hay una intención de sana comunicación, donde los padres brindan ejemplo y se comprometen a no discutir delante de su hija, haciendo esto parte de unos acuerdos previos pactados por la pareja en pro del bienestar de la familia.

De tal manera se permite entender que, en el camino de la crianza y el cuidado de los niños y niñas, las familias atraviesan por una constante transformación, en ocasiones en un sentido emocional, donde los padres se replantean su vida, en aspectos profesionales y personales. También, este nuevo bebé viene con unas necesidades donde los padres como adultos a cargo tienen el deber de suplirlas, en algunos casos el incentivo es el bienestar del hijo y este es tomado como una motivación. Desde esta perspectiva (E2,JG,P.14) expresa:

Pues es que como uno antes, de pronto, por pereza, no hacía muchas cosas y uno no le daba una motivación o algo, en cambio el bebé es un motor; uno por más tirado que esté, como que se para por ellos.

Esta madre, describe el amor como una oportunidad para conocerse a ella misma, como aliciente para seguir adelante cuando no hay motivación. Su hijo se ha convertido en un impulso para aprender sobre distintos temas, a calmar sus impulsos, a buscar las rutas del diálogo con su pareja, todo en pro de una crianza óptima para su hijo.

Así mismo desde la perspectiva de las madres, se resaltan reiteradamente las emociones emergentes con el nacimiento de sus hijos y el impacto en su vida personal, tal como se señala a continuación:

Yo descubrí mil cosas en mí que no. Yo no creí que era tan fuerte, tan valiente, tan cariñosa, tan amorosa, o sea el despertó todo lo tierno, todo el amor en mí. Aparte de eso, como ese amor tan grande es inexplicable, yo creí que amaba hasta que él nació. Ya son diferentes tipos de amor, no es lo mismo el amor hacia los padres, hacia la pareja, pero el de un hijo no se compara con nada, con nada, es algo inexplicable (E2,JG,P.3).

Estas emociones emergen con la llegada de un nuevo ser, para dar y recibir ese amor indescriptible y diferente a los que se puede tener con una pareja o con un familiar, un sentimiento nuevo que despierta consigo otras emociones. No obstante, valdría la pena cuestionarse sobre el papel del niño recién llegado, y esas responsabilidades adjetivadas por los adultos, ya que el niño llega a estar, sobrevivir, vivir, sin intenciones de ser el motor de una vida ajena. Sobre un recién nacido ya se tienen unos presupuestos, unos ideales, que se espera pueda cumplir.

En cuanto a la forma de poner límites a sus hijos, las madres preguntan, investigan se cuestionan, para generar cambios, para informarse de ciertos temas y en muchas ocasiones para romper con ciertas prácticas de crianza o creencias que han acompañado su círculo social a lo largo de la vida, entre ellas, las decisiones a cerca de la disciplina y el castigo, como manera de corregir o educar a sus hijos. Al respecto, una de las madres entrevistadas expone: “yo no tengo nada contra mi crianza, pero tampoco que en todo momento le griten a uno porque a uno no le gusta eso, (E1,CA,P6).

Permitiendo visibilizar la intención de trascender el maltrato como una opción para entablar con sus hijos las normas o los límites que son necesarios en la crianza, y al respecto escuchan prácticas con las que no se encuentran de acuerdo como la siguiente:

Ay no, que cuando hacen pataletas que se tienen que ganar la palmada, que, por año, una palmada, así es una tía mía...o sea, si tiene 1 año, una palmada, si tiene 2, dos palmadas, que 3, tres palmadas y así... O sea que yo me ganaría 26 palmadas (GF 1,P.5).

¿Qué puede llevar a una sociedad, a pensar que los límites y el respeto hacia el adulto vienen relacionados con golpes o maltrato psicológico? Son hechos que se han normalizado en la cultura, y que las madres de ahora tienen la oportunidad de replantearse y con base en esto, determinar qué tan viable es o no, usar este tipo de prácticas.

En realidad es relevante que las madres estén teniendo ese pensamiento crítico, y lleguen a cuestionarse prácticas normalizadas en la sociedad, así, con estas nuevas intenciones de cambio generarán saberes no solo en la relación a las maneras de contenerse y contener las emociones de sus hijos, sino también para todo lo que implica el cuidado y la educación de los niños.

En sí, criar un hijo implica cambios, cambios emocionales, cambios físicos, cambios en la vida personal y el estilo de vida, todo ello según la manera en cómo cada madre decide asumir su rol; entendiendo que quienes asumen este tienen implicaciones, cosas tan cotidianas como comer, dormir, o las salidas, dan un giro inesperado por la demanda que trae consigo la llegada de un nuevo ser al hogar.

Otra de las oportunidades es la conexión y el disfrute de la maternidad a través de la lactancia materna, donde surgen emociones que permiten el fortalecimiento de lazos entre la madre y el hijo.

A mí me marcó mucho de esta etapa la lactancia, pero en mi caso fue de una manera positiva porque siento una conexión extraordinaria con mi bebé en el momento que le doy pecho, es para mí algo muy bonito y no haber tenido complicaciones con ese tema, lo he podido disfrutar. Entonces para mí, hasta el momento, lo mejor sí ha sido como esa parte, esa conexión con mi hijo, ese momento especial de cuando él está, cómo pone la manito, que se le ve como esa felicidad cuando está ahí pegadito, esa tranquilidad, esa paz, como su refugio seguro. Él está ahí con el pecho tranquilo. Nunca lo veo más en paz que cuando está así, entonces eso me ha encantado (GF1,p.9).

Sentimiento emergente de dar pecho a su hijo, donde se ve reflejado en el rostro de él esa correspondencia de goce, volviéndose un momento significativo para ambos, transformándose en un hecho relevante dentro de las prácticas que aplica en su rol materno. No solo porque resaltan los beneficios emocionales, sino nutricionales y el cual se convierte es un acto que podría ir en contra de los prejuicios sociales que tanto acompañan esta etapa de la maternidad.

Por otra parte, entre las oportunidades que trae consigo uno de los procesos que acompañan estos primeros años de vida, como lo es la estimulación, una madre dice al respecto:

Tengo que hacerlo, por todo lo que nos mencionan del vínculo, por todo lo del desarrollo, entonces por eso era que yo me interesaba, empecé a buscar y yo

no. Si no encuentro, algo de parte mía realizaré, porque entonces quiero apoyar y estar en todo ese proceso para ayudarlo a su desarrollo y pues que le vaya súper bien (E4,KV,P.11).

Convirtiéndose esto en una oportunidad en el sentido en que los padres perciben la estimulación como un primer acercamiento a la educación inicial en primera infancia y posteriormente a una educación institucionalizada, entendiéndose como mediadores de fortalecimiento de habilidades, que encuentren opciones donde puedan presentar el mundo por medio de actividades de exploración. Con las cuales a los niños se les brindan experiencias para incentivar el juego, la imaginación, los movimientos, la creatividad, el lenguaje, los sentidos.

En síntesis, las oportunidades halladas en este trabajo de campo, permiten evidenciar la relevancia del acompañamiento en los diferentes momentos vitales en los que las madres se encuentran, y como con la llegada de un hijo pueden generarse hechos que permiten el fortalecimiento de la relación de pareja, el descubrimiento personal de las madres en cuanto a sus emociones y capacidad para tomar decisiones y actuar. A la vez, ellas resaltan el aprendizaje a partir del error, la oportunidad de cuestionarse la manera de materner, y el replanteamiento de patrones generacionales que han logrado percibir y decidido modificar.

6. Conclusiones

Se concluye con base a los hallazgos de las entrevistas y grupo focal, que la categoría más fuerte fue tensiones y se evidencia la relevancia de las experiencias como mayor fuente de saberes en medio de estos hechos fundamentales, como la noticia del embarazo, gestación, parto, post parto, lactancia, actividades de estimulación y escolarización. Demostrando entonces, que no solo son momentos vitales, sino que también son rutas donde cada peldaño trae consigo conocimiento, un trasfondo, una construcción de nuevos significados, hechos fundamentales que permiten a las familias construir saberes sobre el cuidado y la crianza, ya que todo lo que allí viven va dando paso a la edificación de saberes que ponen en juego con sus hijos.

Sería utópico pensar en los procesos de crianza, maternidad y paternidad, sin ningún tipo de tensión. Esos problemas o angustias que van apareciendo con el crecimiento de sus hijos. Esos miedos y dudas que los acompañan, en los momentos donde alguien cuestiona su forma de educarlos, esa información que muestran los medios de comunicación que poco o nada tienen que ver con la realidad; porque ahora las familias viven un presente totalmente alejado de todo lo que simplemente es “perfecto”.

De igual forma, se puede concluir que uno de los hechos fundamentales que más se abordó en este proyecto de grado fue el posparto. Fue a partir de la experiencia e interacción con los hijos que estas madres pudieron comenzar a construir mayor cantidad de aprendizaje, generando saberes, incluso de lo que ellas llaman errores, a partir de las vicisitudes y miedos.

Es entonces en los diferentes momentos vitales, donde las experiencias propias y ajenas, los medios de comunicación, los profesionales, se vuelven un complemento donde cada hecho abre puertas a nuevos retos, otras perspectivas, que juntos se convierten en un aprendizaje, nuevos saberes. Este nuevo conjunto de reflexiones les ayudará a sobrellevar la crianza e intentar entender sus constantes cambios en un mundo lleno de tradición, cultura, saberes y emociones.

Por otra parte, se halla que el factor económico es un gran detonante de tensiones desde la noticia del embarazo, a la vez que se resaltan las incidencias de las creencias religiosas en las prácticas de crianza, como aliciente y en general, se concluye que el momento vital con más tensiones, miedos, opiniones, es la lactancia materna.

En síntesis, estas madres han convertido cada hecho fundamental en una fuente de saberes, tejida con su red de apoyo, que generalmente es su familia. Se resalta cómo ellas coinciden en los cambios significativos que pueden llegar y generar los recién nacidos, vivencias que las hacen cuestionar, gestionar y actuar, a pesar de los juicios sociales, de las costumbres culturales, de los ideales externos, ellas siguen construyendo conocimiento, a partir de las tensiones, fuentes de saberes y oportunidades que van transitando

De igual forma, en este proyecto de investigación, proponemos otras posibles investigaciones que puedan tomar como ruta este tema de partida, ampliando tópicos que surgieron como: la des idealización de la maternidad, tener en cuenta las voces de los niños en relación a la crianza, el rol del padre en el proceso de crecimiento y desarrollo ¿porque se implican y otro no?

Referencias.

- Abril, O., Arévalo, D. (2010). Introducción a la investigación cualitativa. Autor: Uwe Flick. *Góndola, enseñanza y aprendizaje de las ciencias*, 5(2), 67-76.
- Aguirre-Dávila, E. y Yáñez, J. (2000). Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana. *Discusiones en la Psicología Contemporánea. Colección debates en psicología*, 1 (1), 211-223.
<https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Álava, S. P. Z., Calderón, F. M. M., & Gallardo, Y. P. D. (2017). Los saberes culturales en la crianza de los hijos. *Boletín Redipe*, 6(6), 97-106.
- Antelo, E. (2014). Niño de la pedagogía: Padres nuestros que están en las escuelas. *Homo sapiens*. Argentina. Pág. 100-112
- Banco Interamericano de Desarrollo, (2021). Desarrollo integral e individual en la niñez [Video]. Edx. <https://learning.edx.org/course/course-v1:IDBx+IDB12x+1T2017/block-v1:IDBx+IDB12x+1T2017+type@sequential+block@f8f12f283478466ca8c7e0f0a78d4012/block-v1:IDBx+IDB12x+1T2017+type@vertical+block@e331f6a17e814a2fbdeffd870bb1ba92>
- Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp.635 - 648.

Becerra, A. J. (2008). Historia de la infancia en Colombia: crianza, juego y socialización, 1968-1984. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, (35), 155-188.

<https://www.redalyc.org/pdf/1271/127112583005.pdf>

Bedoya, L., Cardona, O., Herrera, M. Alviar, M. (2020). Crianza contemporánea: Significados y comprensiones desde la voz de las familias. Fondo editorial Luis Amigo.

https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/552_Crianza_contemporanea.pdf

Calle, M., Foronda, L., López, P. (2015). Patio 7: un escenario para la crianza. *Biblioteca Digital Ceded*.

<http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1863/1/CA0674.pdf>

Chacon, B. E. G., Zabala, S. P. G., Trujillo, A. Q., Velasquez, A. M. V., & Cotos, A. M. G. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Fundación Universitaria Luis Amigo.

Congreso de Colombia Ley 2025 del 2013, por medio de la cual se establecen los lineamientos para la implementación de escuela de padres, madres de familia y cuidadores, en las situaciones de educación preescolar, básica y media del país. 17 de septiembre de 2013. C-506

Delgado, M., Erazo, J., (junio, 2006) Creencias, Actitudes y Prácticas sobre Crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán. Un Estudio Cualitativo. *ResearchGate*,

Vol. (41), 1-16.

https://www.researchgate.net/publication/308725881_Creencias_Actitudes_y_Practicas_sobre_Crianza_en_Madres_Cabeza_de_Familia_en_Popayan_Un_Estudio_Cualitativo

Elgueta, M; Parra, C y Gajardo, M. (2003). El arte de preguntar: coherencia y reflexión.

Programa de fortalecimiento de la formación inicial docente, PFFID. Serie material de apoyo a la docencia n°. 20. Ediciones Universidad Cardenal Raúl

Silva Henríquez. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.ucsh.cl/greenstone/collect/libros/index/assoc/HASH0160.dir/El%20arte%20de%20preguntar.pdf>

Flores, D. (2010). La escuela como agente de socialización de los niños. Universidad de

Cuenca, Ecuador. Recuperado de : [“La escuela como agente de socialización en los niños”. \(ucuenca.edu.ec\)](http://www.ucuenca.edu.ec)

Frigerio, G. (2008). *La división de las infancias: la máquina de etiquetar*. Buenos Aires, Argentina.

García, B., González, S. Quiroz, A., Velásquez, A., & Ghiso, A. M. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. *Medellín: funlam*.

Ger, S., & Sallés, C. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. Educación social. *Revista de intervención socioeducativa*, 49, 25-47.

<https://raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/250177/369142>

- González, E. (2011). Conocimiento empírico y conocimiento activo transformador: algunas de sus relaciones con la gestión del conocimiento. *Revista Cubana de ACIMED*. Retomado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/acimed/aci-2011/aci112c.pdf>
- Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60.
- Izzedin Bouquet, R., y Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza. Ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicologia i Ciències de l'Educació*, 2006, num. 19, p. 87-112.
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/96984/1/566508.pdf>
- Marín, A. Palacio, M. (2015). La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Revistas Unal Trabajo Social*, 18: 159-1 <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/58583/56285>
- Molina, N.P. (2005). “Herramientas para investigar. ¿Qué es el estado del arte?”. En: *Revista Ciencia y Tecnología para la salud Visual y Ocular*, 5: 73-75. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Narváez, M. T. A., de Ospina, E. I., & de Bernal, M. E. L. (2017). Manual de estimulación temprana: ser madre hoy. Ediciones Gamma SA.

Nunes, C. (2008). Ideas de las madres sobre el desarrollo y educación de los niños.

International Journal of Developmental and Educational Psychology, 4(1), 43-57.

<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319004.pdf>

Orozco, G. (1995). Tu familia la mejor inversión. *Universidad Pontificia Bolivariana*.

Organización Mundial de la Salud (10 de octubre de 2018) Acerca del VPH recuperado

de :

https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14

[718:about-hpv-vaccine&Itemid=72405&lang=es#gsc.tab=0](https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14718:about-hpv-vaccine&Itemid=72405&lang=es#gsc.tab=0)

Presidencia de la República. (2013). Estrategia de Atención Integral a la Primera

Infancia, fundamentos políticos, técnicos y de gestión. *Imprenta Nacional*.

Bogotá. 2013

Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M., & Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias

y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional.

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11(1), 245-259.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2013000100016

Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de

crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología/Annals of*

Psychology, 23(2), 177-184.

<https://revistas.um.es/analesps/article/view/22481/21761>

Rodríguez Sabiote, Clemente, & Lorenzo Quiles, Oswaldo, & Herrera Torres, Lucía

(2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y

criterios de calidad. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XV(2),133-154.[fecha de Consulta 22 de Marzo de 2022]. ISSN: 1405-3543. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>

Rodríguez R, Monserrat M. (2011) Dinámica familiar según Ackerman. Universidad. Pontificia universidad católica del ecuador. Quito. Recuperado de: [T-PUCE-3390.pdf](#)

Runge, A. (s.f.) Consideraciones iniciales sobre la infancia.

Runge, A. K. (2015). Capítulo 1. Aspectos teórico-conceptuales y punto de partida: la infancia como construcción histórica, social, cultural y discursiva. Medellín, Colombia.

Sampieri, R. H. (2010). Metodología de la Investigación. México.

Siede, I. (2017). Entre familias y escuelas: Alternativas de una relación compleja. Editorial Paidós SAICF.

Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata.

Torío, S., Peña, J., García, O., Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72720110.pdf>

Torío, S., Peña, J., García, O., Inda, M. (2019). Evolución de la Parentalidad Positiva: Estudio longitudinal de los efectos de la aplicación de un programa de educación parental. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(3), 109-126 <https://revistas.um.es/reifop/article/view/389621/271961>

Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 8(2), 933-945. http://www.scrg.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000200012

Umayahara Mami (2004) *En búsqueda de la equidad y calidad de la educación de la primera infancia en América Latina*. (UNESCO), *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2004000200002

Anexos

Anexo #1 Cronograma

Meses	Me s1	m es 2	me s 3	mes 4	mes 5	mes 6	mes 7	mes 8	mes 9	mes 10	mes 11	mes 12
-------	----------	--------------	-----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	-----------	-----------	-----------

Formulación de la propuesta	x	x	x	x								
Trabajo de campo					x	x	x	x				
Análisis de la información									x	x	x	x

Anexo #2 Consentimiento informado

**Hitos que se identifican en las narrativas familiares sobre la construcción de saberes
acerca del cuidado y la crianza de niñas y niños**

EQUIPO DE TRABAJO

Elizabeth Melissa Gómez Cuervo

Sara Graciano Porras

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

El propósito de este documento es proveer a las participantes de una explicación sobre la naturaleza de la propuesta de trabajo, así como su rol en ella.

El objetivo de este proyecto investigativo es analizar los hitos que se identifican en las narrativas de las familias sobre la construcción de saberes acerca del cuidado y la crianza de los niños y niñas.

Muy comedidamente, se solicita su participación en esta investigación, ya que, para la elaboración de esta, se requieren 2 familias con niños de 0 a 2 años, 2 familias con niños de 2 a 5 años, comprendiendo que, desde la primera infancia, las familias van teniendo cuestionamientos, dudas y preguntas, asociándolas a los momentos que atraviesan en su crianza y cuidado.

Su participación es estrictamente voluntaria, y podrá ser suspendida cuando Usted lo decida. Le invito a participar en 1 entrevista de manera individual y una reunión en un grupo focal con otras madres. Se realizarán de manera virtual, el tiempo estimado es de 1 hora aproximadamente. Usted podrá eventualmente ser observada, fotografiada y grabada para lo cual será consultada con anticipación. Las entrevistas serán grabadas en audio y transcritas.

La información suministrada será tratada con confidencialidad y se les asignará un código. Su identidad será protegida. Únicamente, las personas directamente implicadas en este proyecto tendrán acceso a dicha información.

Su participación no tendrá ningún costo para usted, tampoco implicará ningún riesgo para su integridad y los resultados de este estudio se utilizarán con fines netamente académicos, y como referente para futuras investigaciones.

Si requiere información adicional, no dude en contactarnos al teléfono 3116258038 o escribirnos al correo electrónico sara.graciano@udea.edu.co.

Muchas gracias por disponer del tiempo para esta investigación.

Manifiesto que he leído y comprendido la información, y que, de forma libre, autónoma y sin presión consiento participar en este estudio.

Nombre: _____

Pseudónimo: _____

Teléfono: _____

Fecha: _____

Firma: _____

Contacto e Información de la investigadora:

Nombre: Sara Graciano

Firma:

Correo electrónico: sara.graciano@udea.edu.co

Teléfono: 3116258038

Contacto e Información de la investigadora:

Nombre: Melissa Gómez

Firma:

Correo electrónico: emelissa.gomez@udea.edu.co

Teléfono: 3023648774

*Se firman dos copias en original de este documento, una como respaldo del proceso de investigación y como respaldo para el participante.

Anexo #3 Cuadro del sistema usado en la categorización de entrevistas

[https://docs.google.com/spreadsheets/d/1-](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1-uKgJXzwZJI4R3I778U8GO1DBqi6vvluFgZikk_UIOI/edit?usp=share_link)

[uKgJXzwZJI4R3I778U8GO1DBqi6vvluFgZikk_UIOI/edit?usp=share_link](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1-uKgJXzwZJI4R3I778U8GO1DBqi6vvluFgZikk_UIOI/edit?usp=share_link)

Anexo #4 Preguntas orientadoras para las entrevistas semi estructuradas y grupo focal

PREGUNTAS

(Cada una se fue adaptando según el momento vital en que se encontraban las familias)

¿Qué cosas nuevas nacieron con la llegada de esa nueva vida?

¿Qué cambios acontecieron?

¿Qué emociones y sentimientos emergieron con ese nuevo nacimiento?

¿Qué considera que sabe hacer con ese nacimiento?

¿Qué cosa disfruta de la maternidad? ¿Cuáles no tanto?

¿En qué momento han tenido temores en la crianza? ¿Cuáles son los temores que la siguen acompañando?

¿Cuáles son esas apuestas, proyecciones o ideales que como familia tienen alrededor del niño o niña?

¿Cómo experimentan los roles del cuidado en la familia?

¿Qué ventajas ve en que haya otros familiares involucrados en el cuidado?

Hasta el momento ¿cuáles son los mayores aprendizajes que ha tenido en este proceso como cuidador/ madre?

¿Cuáles son esos temas que siente no saber o conocer?

aquí se pide contar una experiencia o ejemplo y como lo soluciona

¿Participa en programas o clases complementarias o no y si, si, que le motiva?

¿Cómo llegaron o llegarán a los acuerdos sobre temas como el colecho, la lactancia, las pataletas, las creencias?

¿Cómo son las dinámicas del cuidado y la crianza?

PADLET de grupo focal

-Escribir 3 palabras que definan la crianza que tuvieron (palabras que sienten que definieron esos momentos que marcaron la infancia) a partir de estas, contar alguna anécdota.

-Ejercicio reflexivo: si se miran a un espejo y en él ven reflejada su crianza, las personas que estuvieron involucradas en ella, y se miran a sí mismos hoy, ¿sienten que replican actos o experiencias que vivieron, esto se replica ahora con sus hijos?

- ¿Sienten que hay idealizaciones en las formas de criar y cuidar? ¿Qué expectativas han sentido o que creen que esperan los otros de su crianza y cuidado?

-En una palabra, o imagen define el momento más relevante de:

gestación, primeros meses como mamá y primeros años criando al bebé.

Anexo #5 Acceso a padlet elaborado por el grupo focal

https://padlet.com/emelissa_gomez/n7pela3114nwwqbz